

Del IX Congreso de la U. G. T.**Significativo apoyo a la UGT de España y plena solidaridad con la misma del Sindicalismo libre internacional**

Se abre la sesión a las 9,45 de la mañana del domingo, 8 de agosto. En primer lugar, **Arsenio Gutiez** por la Comisión de escrutinio, da el resultado de la votación para la elección de la Comisión Ejecutiva y del Consejo General. Como la sesión está dedicada a escuchar los discursos de los representantes de las organizaciones hermanas, comienzan éstos a sucederse en la tribuna. La sala está totalmente repleta de compañeros.

Manuel GARNACHO

Por la Federación
de Juventudes Socialistas

Compañeras y compañeros: En nombre de la Federación nacional de Juventudes Socialistas de España nos complacemos en dirigiros desde esta tribuna un sincero y fraternal saludo a todos los delegados que han asistido a este Congreso que está finalizando. Creed que es para nosotros un honor que sabemos apreciar y que en todos nuestros ánimos está el deseo de que los acuerdos que habéis tomado resulten fructíferos para el porvenir de la clase obrera española.

Quisiéramos que nuestras palabras alcanzasen el eco suficiente para expresar fielmente todo lo que la Unión General de Trabajadores representa para los jóvenes socialistas. No encuentro mejor comparación que la de una madre. Una madre espiritual a la que amamos con todas nuestras fuerzas y a la que deseamos servir con entusiasmo, con ardor y con pasión. Queremos servir la totalmente porque sabemos que sirviendo a la Unión General de Trabajadores, servimos de manera insuperable a toda la clase obrera de España, esa clase obrera que sufre y que hasta ahora no ha encontrado otro medio para aliviar sus penas que el de expatriarse, el marchar al extranjero en busca de trabajo, en busca de un pedazo de pan. ¡Qué triste es, compañeros, ver cómo a causa de la injusticia de un régimen tiránico y también a causa de los intereses del capitalismo internacional, nuestro país va vaciándose de su sangre, obligando a su juventud, a su población activa, a abandonar el hogar, a abandonar la familia, a abandonar el pueblo!

A pesar de que la esclavitud ha sido borrada de este mundo, nosotros afirmamos que Franco es hoy el mayor vendedor de esclavos, el tirano que subasta su mercancía humana con la com-

LE SOCIALISTE

no aparecerá durante las dos semanas venideras. El próximo número saldrá el 16 de septiembre

Brillante sesión de clausura

plicidad de los que tienen el deber de hacer aplicar los Derechos del Hombre. La Federación Nacional de Juventudes Socialistas se solidariza con estos hermanos nuestros que llenan los trenes de Europa en busca de trabajo. Sabe que estos hombres son con los que mañana deberemos trabajar, al lado de los que mañana tendremos que luchar para hacer desaparecer para siempre las secuelas de veintiséis años de corrupción y de injusticia.

Porque sabemos esto, y porque es nuestro deber en tanto que socialista y en tanto que españoles, la Federación ha enviado, a base del sacrificio de unos cuantos militantes, a algunos de sus afiliados a los lugares en donde se hallan concentrados millares de españoles. Desde el primer momento estos compañeros nuestros se han puesto a la disposición de la U.G.T. Y los resultados que han alcanzado aquí los tenéis, compañeros: son vuestras Secciones de Alemania, de Suiza, de Holanda que están presentes en vuestro Congreso. Hemos visto que el Congreso ha tenido

conciencia de este hecho. Todas las Secciones han de seguir el ejemplo de estos compañeros que han marchado al extranjero. Nuestra principal labor fuera de España ha de ser: atraer, convencer y educar a la emigración económica.

Si nuestras organizaciones son capaces de realizar ese trabajo, y sabemos que lo serán con el esfuerzo de todos sus afiliados, habremos ganado una batalla importante y decisiva para que mañana el Partido Socialista Obrero Español, la Unión General de Trabajadores y las Juventudes Socialistas recobren en España la audiencia de que gozaban. Esa audiencia, que pese al alto furor sangriento de las hordas franquistas, no ha desaparecido; esa audiencia que ha seguido manteniéndose y que hoy nace despertar a los hombres de nuestra generación procedentes de campos sociales muy distintos, que vienen a unirse a los magníficos combatientes de la clandestinidad para seguir alzando las banderas del Socialismo y del Sindicalismo libre.

Antes de terminar nuestra breve intervención, queremos aprovechar la ocasión para rendir, en nombre de todos los jóvenes socialistas, un emocionado homenaje a todos los compañeros del Interior, a todos los compañeros que no han perdido las esperanzas, que siguen confiando en el ideal de Pablo Iglesias, para ver de nuevo restablecidas en España la Libertad, la Paz y la Justicia Social.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Bernardo SIMO

Por el Partido Socialista
Obrero Español

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español saluda muy efusivamente al IX Congreso de la Unión General de Trabajadores cariñosamente a todos los compañeros que en el interior de España sufren y trabajan por el restablecimiento de las libertades patrias.

Yo tengo fama de optimista, pero si no lo fuera, lo sería soñando el entusiasmo tan ávido, tan acentuado de este IX Congreso en que, si cabe, la dosis ha sido quizá superior a congresos precedentes. Y cuando después de un peregrinar por el mundo de tantos años, nuestros compañeros acuden a la cita que los ugetistas nos damos cada vez que se celebra un congreso, con ese entusiasmo y con ese vigor, es lógico que dejemos aletear el entusiasmo, la esperanza y el optimismo.

La Unión General de Trabajadores, tan arraigada a la conciencia del proletariado español, tiene una misión histórica que cumplir y nosotros podemos estar satisfechos porque no hay conquista obrera, porque no hay hecho revolucionario en España en donde no haya marcado la impronta la Unión General de Trabajadores. Y el Partido Socialista, tan entrelazado a ella, se enorgullece de los éxitos y de ese constante batallar de nuestros trabajadores.

Yo quiero señalar dos hechos, aunque tenga que bajar un poco el tono en vuestro entusiasmo. No es un secreto par nadie que la dictadura va perdiendo su fuerza, va desarraigando sus tentáculos y es en estos momentos cuando nuestra Unión General de Trabajadores, en España sobre todo, ha de tropezar con mayores escollos. Es en estos momentos en que toda dictadura de no importa qué país comienza a desarraigarse cuando aparecen muchos revolucionarios; cuando aparece el aventurero y cuando aparece el tipo que quiere lavar sus manchas encubriéndose en un caparazón que no es precisamente el que tuvo hasta llegar a estos momentos. Y contra eso, la Unión General de Trabajadores tiene la obligación, tenemos todos el sagrado deber, de estar al tanto, de vigilarlos y de salirles al paso.

El hecho de querer despolitizar a la Unión General de Trabajadores, de querer despolitizar el movimiento obrero español, es un signo que no puede gustarnos. No nos puede gustar porque consideramos que la política es un arma con la cual los trabajadores tienen que luchar, utilizándola a su servicio. La U. G. T. no es un partido político, pero iremos unidos al Partido Socialista que es un partido de clase y un partido de hombres que quisieron con igual dosis al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

Otro hecho que quiero señalar, y voy a terminar dada la brevedad a que nos obliga el número de oradores que han de intervenir, es que también para denigrarnos, para desfigurar la verdadera fisonomía de la Unión General de Trabajadores, dicen que nosotros rechazamos a los intelectuales. Lo dicen los que buscan en nosotros cabalgadura para montar sobre las espaldas de los trabajadores. Si así fuera, la efigie de Julián Besteiro que nos preside sería el mentís a esa especie que se propaga con interés de mermar la autoridad moral de los trabajadores de la Unión

Nosotros queremos que los in-

**Resoluciones constructivas
IX Congreso de la Unión General de Trabajadores**

El IX Congreso en el destierro de la Unión General de Trabajadores de España ha sido una magnífica manifestación de disciplina, libremente aceptada, y pública ratificación de cuantos la integramos de proseguir la defensa de los postulados que informan a nuestra organización de clase.

El Congreso ha posibilitado a su vez mostrar a los que fingen ignorarla la vitalidad de la U. G. T. dentro y fuera de nuestro pueblo; el sentido de responsabilidad que imprime a sus decisiones y su firme voluntad de no sacrificar el futuro del Sindicalismo español a las conveniencias de quienes pretenden anular la presencia responsable de la U. G. T. en la futura estructuración social, económica, sindical y política de España.

Esta manifestación indiscutida de lo que verdaderamente somos, no nos impide reconocer y proclamar la necesidad —sin confundirnos hoy— de unir nuestras fuerzas a las representadas por otros sectores democráticos —sindicales y políticos— contribuyendo positivamente a la pronta liberalización de nuestro país.

Así lo hemos declarado en las resoluciones aprobadas unánimemente por el Congreso que dicen así: «Siendo muchas nuestras propias fuerzas, no serían suficientes por sí solas para resolver el complejo y difícil problema que tenemos planteado los españoles».

«La Alianza Sindical es el organismo de lucha, reconstrucción y emancipación de todos los trabajadores dispuestos a conquistar el bienestar dentro de la libertad»

«Siendo esto así, la clase obrera debe reforzar su instrumento de lucha integrándose en él con los mismos derechos y deberes que las Centrales Sindicales fundadoras: Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vacos, aislando, condenando, separando, neutralizando a cuantas empresas saur-

Por Pascual Tomàs

dosindicales se creen para perturbar y debilitar a la clase obrera en su difícil, pero exaltante combate».

La posición de la U. G. T. es por lo tanto diáfana y constructiva. La existencia de la Alianza Sindical constituye la mejor demostración de lo que podremos lograr en un futuro próximo ya que dentro de los planes de trabajo que la A. S. se tiene señalados, la unidad que materializa la presencia en la Alianza de organizaciones sindicales afines en sus objetivos inmediatos salvaguarda los principios ideológicos de todas ellas.

En ese ambiente de mutua comprensión queremos proseguir nuestro trabajo pregonando y defendiendo cuanto nos une —que es mucho— y laborando incansablemente por minimizar cuanto pueda separarnos.

La U. G. T. sabe perfectamente lo que representa colectivamente y la profundidad de su presencia en la vida nacional. Sabe lo que quiere y los medios de que dispone para lograr sus propias ambiciones de clase.

Ansía los contactos y las acciones comunes con todas aquellas fuerzas partidarias de establecer en España un sistema político que asegurando el libre ejercicio de los Derechos Humanos, posibilite afinar la democracia económica como garantía suprema de la democracia política. No se embarcará en ninguna nave sin conocer previamente el puerto hacia donde la misma se dirige.

El diálogo con otras fuerzas está, como lo estuvo siempre, abierto a todos cuantos se consideren —individual o colectivamente— elementos positivos en la obligada lucha contra el franquismo.

Rechaza y condena todos los intentos de división de la democracia antifranquista.

Reclama del Sindicalismo internacional la solidaridad que de DERECHO LE CORRESPONDE Rechaza categóricamente toda prestación de solidaridad condicionada, venga esta de donde viniere. Defiende y pregona los principios fundamentales de Libertad Sindical.

Testimonios irrefutables de ese acatamiento a los derechos del individuo, están representados por los millares de ugetistas perseguidos, maltratados, y condenados por haber defendido desde 1939, la Libertad Sindical.

La U. G. T. no consideró moral ni correcto el que los elementos integrantes de la misma se adentrasen en los cuerpos corruptos de los sindicatos verticales, por estimar a esos sindicatos instrumentos de presión en manos del sistema, encargados de anu-

(Pasa a la página dos.)

(Pasa a la página 2)

telectuales vengan a nosotros, pero queremos que vengan, como vino Julián Besteiro, a ponerse al servicio de la clase trabajadora, no a cabalgar sobre sus es-

paldas; que suficiente carga tenemos ya con toda esa serie de parásitos que no trabajan ni dan ninguna clase de rendimiento a la nación. (Aplausos).

Charles CARTOR

Por la Internacional de Mineros

Camaradas: Tengo un primer deber que cumplir, el de excusar a nuestro Secretario General que es al mismo tiempo miembro del Comité y vicepresidente de la Internacional de Mineros y que, enfermo, ha tenido que quedarse en París. Yo he sido designado para reemplazarlo en tanto que miembro del Ejecutivo de la Internacional.

Debo también aportar la seguridad de que la Internacional de Mineros mantiene su posición respecto a vuestra situación, sobre todo en lo que concierne a la condena del régimen de Franco.

La Internacional desea vivamente que en el más breve plazo ese régimen se hunda y sea reemplazado por una República democrática y, si es posible, socialista.

Nuestra internacional os aporta igualmente su apoyo moral y, se-

gún los casos y según sus posibilidades, su apoyo material. Lo ha hecho ya y continuará haciéndolo. Estad seguros de su entera y eficaz solidaridad.

Debo decir también que la Federación de Mineros Force Ouvrière, que comparte vuestras preocupaciones y que cuenta en su seno un cierto número de camaradas mineros españoles; que conoce las dificultades que encontráis aquí en el interior de nuestro país, ha tenido siempre ese gesto de solidaridad y de comprensión y ha aportado por igual su ayuda moral y material. En cuanto nos concierne, continuaremos en esta vía, nosotros los mineros de F.O.

Y para terminar esta breve alocución, pues estamos limitados por el tiempo, deseo que podáis en muy breve plazo regresar a vuestro país como hombres libres defendiendo la Paz y la Libertad tal como lo pensamos vivamente en F. O. y en la Internacional, mis querido compañeros. (Aplausos).

Van WEUVE

Departamento Internacional de la N.V.V. de Holanda

Queridos compañeros: Tengo el inmenso placer de transmitir los cordiales saludos del Comité Ejecutivo de mi Organización, la Federación Neerlandesa de Sindicatos.

Estoy contento de poder asistir a vuestro Congreso; primero, porque personalmente tengo ya desde hace mucho tiempo contactos amistosos con vuestra Organización, incluso desde antes de estar obligada a exiliarse. Recuerdo entre otras la reunión del Consejo General de la antigua F.S.I., en 1931, en que el movimiento sindical internacional reclamó la constitución de una Europa unida en el terreno de la economía.

He tenido el gusto de tener frecuentes contactos con nuestro amigo Largo Caballero, sobre todo durante el periodo de la guerra civil, cuyo desgraciado fin os obligó a expatriaros, pudiendo desde aquí ayudar en la medida de lo posible a los compañeros que quedaron en España y socorrer a las familias cuyos padres o hijos se encontraban en la cárcel.

Con una admirable tenacidad habéis continuado la lucha y podéis estar orgullosos de haber realizado un excelente trabajo en unos momentos tan difíciles. Merecéis la mayor estima por vuestras actividades.

Participar en vuestros Congresos significa también el poder saludar a viejos amigos. Permittede de nombrar solamente a mis veteranos amigos Rodolfo Llopis y Pascual Tomás. También significa el poder asistir a una interesante revista de actividades que encierran un carácter muy especial. No son problemas específicamente españoles, sino igualmente europeos e incluso mundiales.

Esto me lleva a hablar de los camaradas españoles que trabajan en los Países Bajos. El mayor número de trabajadores extranjeros viene de España. Aproximadamente diez mil hombres y mujeres. La mayor parte de ellos trabaja en el sur de Holanda, comarca católica en la que la N. V. V. cuenta con poco número de afiliados. Pero los otros trabajan en los centros industriales y en las grandes ciudades de la Holanda septentrional. Son en general estimados como buenos trabajadores que se han aclimatado bastante rápidamente. Nuestros amigos españoles son particularmente activos y hacen todo lo posible para establecer el contacto y organizar a los camara-

das españoles no importa donde se hallen en el país. No tengo necesidad de extenderme en este asunto que vosotros ya conocéis por medio de vuestros correspondientes en los distintos países y sé que estáis perfectamente informados de la situación real en los Países Bajos.

Nosotros quisiéramos, queridos camaradas, que el desarrollo de la situación política en España os permitiese regresar pronto a vuestro país. Pero no nos dejemos deslumbrar por falsas esperanzas, creyendo que será posible realizarlo inmediatamente. Lo sentimos profundamente, pero tal es la situación. Hay que decir que algo cambia desde estos últimos meses. Pero comprendemos que encontréis el tiempo largo. Sin embargo, tened confianza como la tenemos nosotros, y estad seguros y convencidos de nuestra sincera simpatía. Os deseamos todo el bien posible y esperamos que pronto vendrá el día en que vuestra esperanza se realizará y en que podréis contribuir al restablecimiento y a la cimentación de una central sindical española democrática y libre. Nuestros mejores deseos os acompañan en eso camino. (Aplausos).

Massimo MASETTI

Por la Unión Italiana Sindical del Trabajo

La tarea que me ha sido confiada de traer los saludos y los mejores deseos de los trabajadores democratas italianos de la C.I.O.S.L., es para mí, al mismo tiempo que el cumplimiento de un deber, un título de honor.

Considero como un privilegio el participar a un Congreso de trabajadores refugiados que han soportado tantos avatares para defender, contra la traición interior y contra la agresión exterior, el régimen republicano que el pueblo se había dado libremente.

Estos trabajadores, obligados a exiliarse, han afrontado con una dignidad y un valor ejemplares la miseria, las amarguras y las humillaciones de la emigración, sin hacer ninguna concesión a los enemigos ni en el terreno de las ideas ni en el de la moral política.

Durante estos 26 años de exilio, habéis resistido a la fácil atracción de la renuncia a la lucha, ni tampoco habéis estado a la expectativa, cómoda y tranquila, en espera de que la historia efectuase su propio circuito.

Obligados a abandonar España por la superioridad de las armas extranjeras, más que por el valor del ejército franquista, llevásteis con vosotros lo mejor de la Patria, con sus instituciones, sus símbolos, su cultura, su humanismo, así como sus organizaciones de clase, especialmente vuestra gloriosa U.G.T., que habéis conservado viva y vibrante, en cada rincón del mundo allá donde un grupo numeroso o exiguo de trabajadores españoles han encontrado un refugio provisional.

Esta presencia activa de la U. G. T. en casi todos los países de Europa, de África y de las Américas, da un ejemplo admirable de fidelidad a los ideales y de apego a la tierra de origen, y representa una fuente de esperanza y de aliento para los viejos camaradas que quedaron en España, así como para los jóvenes que, cada vez más numerosos, están a la búsqueda de una base de referencia para continuar en el interior la lucha que muchos de vosotros emprendisteis hace mucho tiempo.

He tenido ocasión de dar cuenta personalmente del prestigio imperecedero de la U.G.T. entre los trabajadores de España en el curso de un viaje que he hecho hace algunos años por cuenta de la C.I.O.S.L. a algunas de las provincias más industriales de España.

Allí he encontrado hombres maduros que después de varios años de cárcel, en lugar de apartarse para una merecida tranquilidad, volvieron a ocupar su lugar de combate en la organización, con un valor tan altamente ejemplar, que me dejó profundamente emocionado y lleno de admiración. Y he visto junto a viejos militantes, a muchos jóvenes animados por ese espíritu de abnegación que constituía una de las más grandes virtudes de los pioneros del movimiento obrero y que son la base del desarrollo de la organización sindical.

Estos hombres, ya sean jóvenes o viejos, merecen toda vuestra admiración y vuestra confianza porque son los principales, o mejor, los indispensables artesanos de la liberación total del pueblo español.

Yo conozco la acción inteligente e infatigable de la Ejecutiva de la U.G.T., y en primer lugar la del camarada Pascual Tomás para hacer frente a las exigencias de la lucha en España. Conozco también la contribución aportada, no solamente sobre el plan material, por la Internacional obrera. Sin embargo, hay que prepararse a hacer más todavía.

El momento de la solución de la larga crisis española está cercano.

Es preciso dar a la U.G.T. los medios y los instrumentos para hacer frente a la inmensa tarea que le incumbe y que le espera en el interior de España a fin de que el movimiento obrero continúe unido y fuerte bajo la guía

de la organización sindical democrática.

Hay que evitar, cueste lo que cueste, la repetición de los errores de algunas organizaciones sindicales extranjeras, que aunque quizá de buena fe y creyendo hacer bien, han ayudado a algunos grupos sin importancia que han querido romper con las corrientes tradicionales del sindicalismo español.

La acción de estos disidentes no ha beneficiado a nadie, como no sea a los promotores, siendo, sin embargo, una fuente de confusión y de extravío para cierta capa de trabajadores que, por el hecho de la difícil propagación de las ideas y de las noticias, no saben qué vía escoger.

Es cierto que en un país donde la lucha debe ser llevada en la clandestinidad, no es posible impedir la proliferación espontánea de los núcleos de oposición sindical; pero es deber de las organizaciones sindicales de los otros países, desde el momento en que esos grupos han solicitado de ellos ayudas, el traerles a los surcos tradicionales. En el caso contrario, las dichas organizaciones tomarían una grave responsabilidad. Y digo que es deber de la U.G.T., e incluso que es su derecho, el denunciarlos a la opinión de los trabajadores democráticos de todos los países.

Camaradas: me he excedido un poco demasiado y he tocado asuntos que quizá estén reservados únicamente a los congresistas.

Pido perdón y os ruego que consideréis esta intrusión mía como una prueba suplementaria de mi apego y de mi amor a la causa de la liberación del pueblo español. (Aplausos).

Dore SMETS

Por la Internacional de la Madera y de la Edificación

Queridos camaradas: Con profunda emoción os apporto los saludos de la Internacional de los Trabajadores de la Edificación y de la Madera. Una emoción impregnada de tristeza, de tristeza de que sea siempre fuera de vuestro país que deba traer os estos saludos.

Hace más de veinte años que terminó la segunda guerra mundial que finalizó con esa inconcebible aberración de las grandes potencias consistente en dejar en su asiento a quien había derrotado a la democracia española y había prestado a los causantes de esta gran guerra el terreno de maniobras para prepararse al gran ataque.

Ha sido una aberración y la racha continúa. Realmente el mundo no tiene porqué estar or-

gulloso ni contento de lo que han hecho los «grandes», cuando en el 45 finalizó la guerra. Y cuando digo los «grandes», no me refiero sólo a los gobiernos. Hablo también de los movimientos socialistas y sindicales de los grandes países, quienes al finalizar la guerra, en mayo del 45, han pensado más a menudo en términos de política extranjera que en términos de política internacional.

Es necesario naturalmente, que no perdamos la esperanza. Es necesario que guardamos, hasta Dios sabe cuando, entre los dientes, la rama verde de la esperanza. Este es el mensaje que os traigo; mensaje que puede ser de aliento, camaradas, ya que podemos comprobar en aquellos países europeos en donde vienen a trabajar los obreros españoles, que la tarea que vosotros emprendisteis hace largas decenas de años trae hoy sus frutos, pues entre la centenas de millares y millares de obreros que vienen de Italia, de Grecia y de España, son solamente los españoles los que tienen un espíritu verdaderamente sindicalista; los obreros españoles son los únicos que están dispuestos a ligar los lazos de solidaridad con los obreros de los países en donde van a trabajar. Esto representa para vosotros una gran seguridad en el porvenir. Para vosotros es una fuente de esperanza, pues 25 años de dictadura no han podido arrancar del corazón de los trabajadores la concepción sindical, la concepción socialista.

Esperemos que los acontecimientos puedan acelerarse, esperemos que esto no durará ya mucho tiempo, pues la Internacional de los Trabajadores de la Edificación y de la Madera ha puesto de lado los fondos necesarios para un Congreso extraordinario que tendrá lugar en Madrid, en cuanto sea libre España.

Hemos constituido también un fondo especial, al que nada ni nadie tocará, pero al que se agregan los intereses —y que la suerte haga que esos intereses no se acumulen—, fondo especial para poner en las manos de los camaradas trabajadores de la Edificación y de la Madera la posibilidad de reanudar en España su acción sindical y para que no sea su primera preocupación el tener que buscar los medios, sino que puedan ya, desde un principio, ponerse al trabajo.

Espero que los compañeros todos que han sido reelegidos de manera democrática, conserva-

Pascual TOMAS.

17-9-65.

Resoluciones constructivas

(Viene de la página 1)

lar, y si posible destruir, todos los intentos de mejoramiento moral y material del proletariado.

Las denuncias presentadas ante la Oficina Internacional del Trabajo, señalando los atropellos de que se hace víctimas a los trabajadores españoles son la más firme acusación contra el sindicalismo estatal del franquismo. Sin libertad sindical no puede haber —y no la hay— sindicalismo auténtico.

La U.G.T. denuncia la campaña inmoral de propaganda internacional que el franquismo desarrolla anunciando la progresiva liberación del sistema, como método de intoxicación para lograr penetrar en los organismos internacionales cuyas puertas le fueron cerradas por el sindicalismo democrático.

Un detalle entre millares de ellos: José Solís ha visitado Asturias en julio pasado. Ha ido —según sus servidores— para conocer de las reclamaciones laborales, de la propia vida familiar del obrero que «vive» desasosegado, inquieto por la subida cada vez mayor de los artículos de consumo.

Los trabajadores mineros —según cuenta «Arriba»— presentarán a Solís sus peticiones más urgentes. Principalmente los obreros despedidos con motivo de las últimas huelgas, unos 50 que

desean volver al trabajo, y los silicóticos de primer grado que piden ser equiparados, en cuanto a lo económico, a los de segundo grado. Las dos cuestiones no son fáciles de resolver y el ministro prometió estudiarlas con la máxima atención, de acuerdo en todo momento con el ministro del Trabajo. Lo que si parece difícil es que LOS OBREROS DESPEDIDOS A CAUSA DE LOS CONFLICTOS HUELGUISTICOS DEL AÑO PASADO puedan volver en idénticas condiciones a la misma empresa.

La pretendida liberalización del régimen franquista se alimenta de las persecuciones, atropellos, despidos y encarcelamientos que impone a cuantos dignamente defienden, para sus familias y para ellos, el derecho a una vida digna y feliz.

Solís que es incapaz de impedir el alza continuada de los artículos de consumo, sabe, sin embargo, castigar a los trabajadores que se niegan a producir, en protesta a las desigualdades irritantes que el sistema franquista ampara y protege.

La Unión General de Trabajadores no ha dejado jamás de actuar en nuestro pueblo. Como pudo y con los medios limitados que le son propios. La U. G. T. ha estado presente en todos los conflictos, de protesta y reivindicativos, que se han producido

en España desde 1939 hasta la fecha.

Su propia solidaridad la ha rendido —y la produce— sin discriminación de ninguna clase. Algunos de los que pregonan intencionadamente lo contrario, tienen su nombre en los comprobantes de las sumas recibidas.

Sin pretender tirar de los bordes de las heridas que manos inconscientes —o excesivamente calculadoras— han producido en el cuerpo colectivo de la U. G. T., decimos a todos y cada uno de ellos que sus posibilidades para contribuir a corregir los errores que ayer cometieron están presentes y fraternos.

La libertad de nuestro pueblo y el porvenir de nuestra clase social obligan a mucho a cuantos vivimos por y para las ideas.

El IX Congreso ha dado la medida de lo que somos. El engarce de valores morales nos permite expresarnos como lo hacemos. Interpretense bien nuestras palabras. Llamamos a la reflexión a los que aún pueden ser capaces de rectificar.

Los demás... que mediten mucho lo que escriben y lo que hacen. El patrimonio colectivo de la Unión General de Trabajadores de España sigue estando por encima de todo y de todos. ¡No se olvide!

rán para aquel entonces intactos la fuerza y el entusiasmo que han demostrado hasta ahora.

Camaradas, habéis realizado un magnífico trabajo; y es lástima que para un Congreso semejante no haya televisión, para enseñar al mundo que los sindicatos españoles en el exilio son tan numerosos como para que sus delegados puedan llenar una sala de estas proporciones, después

Robert BOTHEREAU

Mis queridos camaradas, mi querido Presidente: No tengo en cuanto a mí nada oficial que decir, ningún mensaje, sino el mío propio que aportaros. Y mi presencia aquí, a título personal, lo repito, debe ser interpretada como un testimonio de fidelidad en las buenas relaciones que han existido siempre entre el sindicalismo español y el sindicalismo francés. Tengo aquí en esta sala tanto en los escanos como en la tribuna muchos viejos y queridos amigos. Espero que nadie se sentirá molesto si cito solamente la amistad que me liga a nuestro camarada Pascual Tomás.

Es ciertamente personal, pero quizá sea la continuación de la estima recíproca que se tuvieron nuestro Largo Caballero y nuestro León Jouhaux.

Quisiera, queridos camaradas, una vez dicho esto, agradeceros en primer lugar vuestra invitación, a la que he accedido sin dudar un instante. Soy en cierto modo un habitual de vuestros Congresos, pero espero muy firmemente, y lo espero por vosotros, no por mí, que este será el último al que tendré ocasión de asistir en Toulouse. Hace en efecto cerca ya de treinta años que empecé los acontecimientos que os dispersaron fuera de vuestra patria, España, pero que a una parte de entre vosotros os ha reunido en Toulouse. Pues bien, sabedlo aunque con esto no os enseñe nada nuevo, sabed que hago votos para que Toulouse, que es hoy el centro de vuestras concentraciones y de vuestras acciones, no sea para vosotros, en adelante, más que una especie de lugar de peregrinación.

Queridos camaradas de la U.G.T.: habéis tenido el mérito y el valor de haber perpetuado durante 25 años el sindicalismo libre español y de obrar al mismo tiempo por el renacimiento indispensable de vuestras instituciones republicanas. Y esto lo habéis hecho sin desaliento, con perseverancia y lucidez.

Habéis pensado seguramente que tendréis mañana unos problemas terribles a resolver, no solamente problemas políticos sino también económicos y sociales. Quizá España se transforma durante vuestra ausencia, por supuesto que la España franquista busca aproximarse a Europa, y que indudablemente se establecen algunos contactos, que no son desinteresados, y que España, para algunos de aquellos que la rondan, no es más que un territorio de aspecto militar que puede jugar un día un papel en el caso de un conflicto internacional. Para otros, y entre estos hay algunos que nos tocan demasiado de cerca para que no los conozcamos, no es más que un lugar de vacaciones; y para otros, y pienso en particular en numerosos capitalistas franceses, España es solamente un vasto terreno de especulación.

Habrà que hacer de España, a partir de lo que quede de ella cuando Franco desaparezca, una nación independiente y una nación próspera y esto, amigos, no será fácil.

He asistido por mi parte, en mi larga vida de militante, a cierto

de tantos años de sufrimientos, después de tantos años de tristeza que hubiera podido abatirles.

Camaradas, perseverad. Hay un gran neerlandés que un día dijo: «No es necesario esperar para emprender, ni conseguir para perseverar.» Pero, estoy seguro de ello, vosotros perseveraréis y triunfaréis. (Aplausos).

número de congresos reconstituyos de organizaciones que habían dejado de existir. Después de la guerra asistí al congreso reconstitutivo del sindicalismo alemán. Pocas semanas después asistí al del sindicalismo italiano. Nuestros camaradas tuvieron muchas dificultades para volver a encontrar unos cimientos, para encontrar unos hombres, para encontrar una unidad de comprensión. Creo que estos casos no ocurrirán con España, porque

André BERGERON

Secretario General de Force Ouvrière

Queridos camaradas: Quiero traer los fraternales saludos de la Confederación Force Ouvrière, pero no solamente como el cumplimiento de un rito o como mera fórmula protocolaria, sino de lo más profundo del corazón.

Quisiera que supiérais de qué manera os queremos en la Confederación F. O. Algunos de vosotros, en el curso de los debates, habéis dicho de Fuerza Obrera que os ha aportado su ayuda en muy frecuentes ocasiones, y habéis querido, hemos sido sensibles a ello, formular vuestro agradecimiento. Queridos camaradas, quisiera decir que no sois vosotros los que nos debeis un agradecimiento, somos nosotros los que os quedamos agradecidos. Cuando buen número de entre vosotros habéis formado parte de nuestra organización sabéis perfectamente el lugar importante que en ella ocupáis. Cuando se reúnen nuestros congresos departamentales, cuando se efectúan vuestras permanencias, sabéis perfectamente que vosotros os encontráis siempre allí y llevo incluso a decir que vosotros estais allí, cuando no están algunos de nuestros camaradas que debían encontrarse también. Por todas estas razones quisiera, verdaderamente, daros las gracias.

Un camarada que ha intervenido antes que yo decía que entre los trabajadores extranjeros vosotros sois los únicos que, sin que tengamos que buscaros, tenéis conciencia de que debéis militar en las organizaciones sindicales para no dejaros explotar, en los momentos en que los empresarios buscan una mano de obra barata, y eso vale la pena de ser seña-

lado. Desde hace veintiséis años nos estais dando una lección de fidelidad, de perseverancia y de valor. Y nos dais esta lección en las condiciones que mejor que nadie conocéis: estais en el exilio y nosotros sabemos e imaginamos lo que puede suponer el exilio en cuanto a dificultades de todo orden, familiar, de actividades profesionales, en multitud de terrenos.

En el exilio, mis queridos camaradas, no habéis querido nunca desesperar y el trabajo que habéis realizado y el que continuáis realizando permitirá, como decía mi amigo Bothereau, que mañana reviva el movimiento sindical español sin grandes dificultades, puesto que en el exilio habéis conseguido que existan unos cuadros, que en el momento propicio podrán cubrir sus puestos.

Estoy convencido que vuestro combate no será un combate vano. El día de vuestra liberación se aproxima más y ya se manifiestan los signos anunciadores de un cambio en la situación, una dislocación del régimen franquista. Esto debe ser para vosotros un aliento en la perseverancia. Y si estos presagios son ciertos deben traducirse para nosotros en una actitud más firme todavía contra el régimen de Franco. Si el régimen de Franco se debilita, es justamente el momento en que nuestra posición debe ser más neta, más clara, para permitir que se hunda definitivamente. (Aplausos).

En todo caso podeis estar seguros que los representantes de la Confederación Force Ouvrière en los organismos sindicalistas internacionales, y sobre todo en la Comisión Sindical Consultiva cerca de la O.C.D.E., mantendrán esta actitud y que en todo caso no podrán suscribir ningún comportamiento que no esté encauzado en esta línea que trato de explicaros. En ningún caso consentiremos que los sindicalistas falangistas españoles sean de ninguna manera, bajo ningún aspecto, bajo ninguna forma, aceptados plenamente o a medias en los organismos a los cuales pertenecemos.

Algunos de vosotros habéis formulado el deseo, en el curso de vuestros debates, de que quizá fuese conveniente que la Confederación Force Ouvrière hiciese más para dar a conocer las razones de vuestro combate. En el plano de vuestras Uniones departamentales creo que es cosa hecha. Referente a nuestra Confederación, también lo hacemos, vosotros lo sabéis bien. Pero estamos dispuestos, con la ayuda de vuestros responsables, a hacer todavía más y mejor, en la medida de vuestras posibilidades.

Queridos camaradas, quería decir todo esto de una manera sencilla, decir una vez más, que sois considerados en nuestras organizaciones como nuestros, que estais allí como en vuestra propia organización, y que en la medida de vuestras posibilidades continuaremos aportados nuestra ayuda, no solamente en el plano de los grandes principios,

que han conservado encendida la llama de la causa española para transmitirla más tarde intacta a los jóvenes que los rodean. Estos jóvenes que actualmente vienen en masa a trabajar a nuestros países y a los cuales debemos educar, dándoles conocimientos sindicales, poniéndolos frente a los problemas y enseñándoles a encontrarles su solución, a fin de que puedan trabajar eficazmente más tarde en una España nuevamente libre. Esta educación ha de ser brindada no por quienes, estimando la hora de la victoria próxima, se sienten súbitamente interesados por ellos, sino por quienes han luchado sin cesar.

He de decir también cuán grandes han sido las decepciones que he tenido de la parte de ciertos gobiernos que habian hecho grandes promesas de toma de conciencia firmes contra el régimen franquista y que no han hecho lo que esperábamos de su política.

Pero quiero señalaros que cuando nos han propuesto en el Comité Económico Europeo, negociaciones comerciales con el régimen de Franco, las hemos rechazado unánimemente. Esta actitud la mantendremos firmemente a pesar de las múltiples presiones de diversos grupos capitalistas europeos.

Creo, queridos compañeros, que esto debe ser extremadamente importante para vosotros, así como el pensar que podeis contar con nosotros, porque nos sentimos íntimamente ligados con vosotros política y sindicalmente, y porque nos sentimos obligados a continuar a luchar en el interior de nuestros países para que vuestra causa triunfe.

Continuad vuestra lucha con la convicción de que es vuestro movimiento sindical y vuestro Partido Socialista quienes tendrán el papel principal a la liberación de vuestro país. En esto todos somos solidarios con vosotros, no solamente por el bien de los trabajadores españoles, sino por toda la clase obrera europea y su unificación. (Aplausos).

(Pasa a la cuarta pág.)

Louis MAJOR

Secretario General de la Federación General del Trabajo de Bélgica

Mis queridos amigos: Debo aportar el saludo no solamente de los obreros belgas, sino también de los trabajadores españoles que se encuentran en nuestro país.

Lo que os aporoto no tiene ningún valor porque la causa del pueblo español nos es particularmente simpática por múltiples razones históricas y porque los belgas, nuestra clase trabajadora sobre todo, se siente solidaria de los republicanos españoles que han luchado y luchan todavía por la libertad.

Quisiera decir os la gran satisfacción que sentimos en este Congreso, el constatar que la U.G.T. después de veintidos años de acción en el exilio, ha logrado conservar sus grupos, ampliarlos inclusive, celebrando reuniones y Congresos al mismo tiempo que ha implantado en España núcleos solidarios de su lucha, completamente identificados con sus objetivos, movidos por el mismo deseo de vencer. El caso de la U.G.T. lo creo único, pues no conozco otro semejante en el mundo. Todo esto nos hace pensar que pronto, nosotros belgas, podremos ir a España no como turistas, sino para ver allí a esta vieja guardia aquí presente, comenzando por Rodolfo Llopis y Pascual Tomás, quienes formados en España, después de tantos años perseveraron en la lucha, aptos, con unos conocimientos enormes y

¿A quién beneficia el aumento de la productividad?

LA MEMORIA sobre la ejecución del Plan de Desarrollo Económico y Social recoge los datos que sobre la evolución de la productividad publica el Servicio Sindical de Estadística.

Según tales datos, resulta que en 1964 —primer año del Plan de Desarrollo— la productividad creció en un 7,3 por 100, mientras que dicho Plan sólo preveía un aumento del 5,5 por 100.

Lo que no deja de ser singular es que la realidad estadística (que no es siempre la realidad) sobrepasó las previsiones indicativas del Plan; pero la realidad estadística y las previsiones del Plan se quedan por debajo de las estadísticas sindicales correspondientes a los cinco años que van de 1958 (base 100) a 1963, puesto que para ese quinquenio han calculado que la productividad pasó de 100 en 1958 a 142 en 1963, es decir, un aumento total del 42 por 100, lo que da una tasa promedio y por año del 8,4 por 100 (superior a lo presupuesto por el Plan y al crecimiento calculado por el Servicio Sindical de Estadística para 1964).

La singularidad consiste en que el Plan español debiera proponerse el incremento de la productividad a un ritmo más acelerado que la tasa promedio anual anterior a la entrada en vigencia del Plan e incluso, como toda planificación digna de tal nombre, unos objetivos más ambiciosos que los que la realidad estadística del

Servicio Sindical nos brinda en la Memoria del primer año de proyección económica.

Aun aceptando como verdaderos los datos estadísticos de la burocracia sindical, cabe preguntar: ¿Es que los salarios reales —no los salarios nominales— crecieron en la cuantía correspondiente a ese aumento de productividad?

La pregunta no es impertinente por cuanto que al Plan, además de económico, le han puesto el calificativo de social y con él se pretende asegurar a los trabajadores que la tramoya programática del señor López Rodó (Comisario del Plan) aspira a mejorar la situación salarial.

Es innegable que hubo modificaciones del salario nominal en 1964; pero los mordiscos de la inflación y el incremento de la presión fiscal en ese año han impedido que los aumentos nominales adquiriesen la virtud de convertirse en aumentos reales, esto es, en aumento del poder adquisitivo o del poder de compra de sueldos y salarios.

Es cierto que a los trabajadores, si no les consuela el aumento de las rentas reales del trabajo, les queda el incontestable placer de ver cómo el régimen se siente satisfecho de sus mentiras económicas y sociales y de cómo la España franquista progresa estadísticamente, que no es culpa de las estadísticas si la realidad no camina al mismo y gigantesco paso que ellas.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTELE
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS

au nom de:
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes. - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris



Herman PATEETT

Por la Confederación
Internacional de Organizaciones
Sindicales Libres

Compañero Presidente, compañeras y compañeros: Permítanme ante todo expresar los saludos fraternales de nuestro Secretario General, el compañero Omer Becu, quien por circunstancias ajenas a su voluntad no ocupa en este momento esta tribuna como hubiera sido su deseo. En su nombre, pues, y en el de millones de trabajadores agrupados en nuestra gran familia, os felicito por el éxito de vuestras deliberaciones, y en su nombre también doy lectura al discurso que os hubiera dirigido en persona:

«Un Congreso es siempre un acontecimiento extremadamente importante en la vida de una Organización sindical. En él se pasa revista concienzuda a las actividades desplegadas por la Organización en periodo inmediato pasado, se reflexiona sobre lo ocurrido y se medita sobre los mejores medios e instrumentos a aplicar en el futuro para una mayor eficacia y mejor resultado en la lucha cotidiana. Y es verdaderamente reconfortante y digno de señalar que vuestra Organización mantenga una tal vitalidad y un tal entusiasmo a pesar de los duros años de exilio, a pesar de las circunstancias y de los impedimentos diarios a vuestras tareas. Es reconfortante, digo, que a pesar también de las dificultades de la lucha clandestina, de los obstáculos de la comunicación de los afiliados que residen en España y en el exilio, la U.G.T. haya podido a través de este periodo de tinieblas mantenerse e incluso reforzarse.

«En los años de los exilios a través de la historia, creo poder decir, sin temor de equivocarme, que sois una de las únicas organizaciones que han sabido mantener una estructura orgánica reuniendo en su seno a miles de afiliados esparcidos por todos los lugares de la tierra. Nosotros en la C.I.O.S.L. sabemos de vuestras actividades dentro y fuera de España; hemos podido seguir paso a paso desde 1949, fecha en que se fundó nuestra Internacional, los esfuerzos de vuestros dirigentes en el Interior y en el exterior para mantener la llama del sindicalismo libre, para propagarla a las nuevas generaciones y para preparar el camino del resurgimiento del sindicalismo libre y democrático en una España al fin liberada del franquismo.

«No es menester declararos, pues eso nos llevaría mucho tiempo, la suma de acciones que la C.I.O.S.L. ha emprendido en vuestro apoyo y en favor de la liberación del pueblo español del yugo franquista. Recientemente, en Amsterdam, hemos pasado revista, en el curso de nuestro Congreso mundial, a tales actividades. En suma, podemos decir que creemos haber contribuido a detener muchas veces y a impedir en otras, y siempre a denunciar ante la opinión pública mundial al oprobioso régimen franquista, en sus esfuerzos para ganarse una nueva reputación y para integrarse en el concierto de los pueblos libres.

«Sabemos de muchas de vuestras impaciencias; las comprendemos y las justificamos. Nuestro deseo sería el poder hacer un poco más cada día para acelerar vuestro retorno rápido a vuestra patria libre. Por otra parte no es necesario, por razones obvias, que la C.I.O.S.L. proclame a los cuatro vientos lo que callada, pacientemente, en colaboración con vuestros dirigentes, hace cada día por la España de hoy y de mañana. De ello vuestra Comisión Ejecutiva es testigo y juez mejor calificado que cualquiera. Habeis examinado la característica fundamental de la situación actual en España, y habeis adoptado ayer los mejores acuerdos con objeto de aprovechar hasta el máximo tal situación para procurar la pronta restauración de las libertades fundamentales en España. Para nosotros, observadores atentos de la realidad española, el periodo que habeis examinado desde vuestro último congreso se caracteriza por factores muy importantes:

» Primero, estamos asistiendo al despertar de un pueblo y de todos sus estamentos sociales, gracias a la continua acción de vanguardia de la magnífica clase obrera española en pro de la libertad sindical y de los derechos humanos. La huelga, considerada durante años como delito de rebelión militar, es hoy un hecho en España, ganado a pulso por la clase obrera. Y dentro de la pretendida política de liberalización, sabéis de las intenciones del Gobierno franquista de dar una nueva versión a los artículos del código penal a efectos de hacer creer al mundo exterior que la huelga será pronto legal en España. Ello no es sino el resultado de la acción obrera, consagrando la huelga como una lucha real, y también de la presión internacional y de las denuncias continuas que hemos presentado ante la O. I. T. contra el Gobierno franquista, pero sabemos también que tal modificación será puramente formal y que los trabajadores continuarán siendo encarcelados por el simple hecho de ejercer los derechos que son reconocidos a sus hermanos de clase en los países democráticos.

» Otro factor es el hecho de que la libertad sindical figura en la cabeza de todas y cada una de las reivindicaciones obreras. Esto es un signo alentador; pero la C.I.O.S.L. está convencida de que la libertad sindical no podrá obtenerse ni ser garantizada sin que todas las demás libertades y derechos democráticos sean igualmente obtenidos.

» Algunos grupos parecen querer concentrar solamente sus esfuerzos en la obtención de la libertad sindical, como si fuera posible separarla de las demás libertades. Nosotros lo hemos dicho, lo decimos, y continuaremos diciéndolo: el problema español es un problema en primer lugar político y mientras este no se resuelva tampoco podrá resolverse el problema sindical. (Aplausos).

» Hemos sido y continuaremos siendo el portavoz de los trabajadores españoles en los círculos y en los organismos internacionales, y sin arrogancia y falso orgullo podemos decir que la C.I.O.S.L. ha sido y es la mejor amiga de la clase obrera española. Si nuestra acción en el orden internacional ha sido intensa, si no hemos cesado un solo día de denunciar el oportunismo y la ciega política de ciertos gobiernos democráticos, no por ello hemos descuidado el aspecto fundamental de nuestra tarea que es, según entendemos, el ayudar de manera eficaz al fortalecimiento del movimiento sindical libre en el interior de España y a preparar las bases de una Organización sindical unida, fuerte y poderosa mañana en España.

» Asistimos hoy, sin duda alguna, al proceso de descomposición del régimen. Todos los signos lo confirman, y muy en particular la lucha interna de los grupos que han estado siempre identificados con el régimen y que tratan de buscar una salida a la situación actual que conserve su poder y sus privilegios. Estamos convencidos de que estas maniobras, hechas a espaldas del pueblo español, no podrán prosperar.

» Hablando de la participación de la lucha antifranquista de todo un pueblo, quería referirme muy particularmente al papel que hoy juegan las jóvenes generaciones y la Universidad española en la oposición al régimen. Todos sabéis cuán mínima, por no decir inexistente, es la presencia de hijos de la clase obrera española en las aulas de las Universidades. Los estudiantes, cuya procedencia social es la alta y media burguesía, han adquirido hoy una conciencia política y sindical digna de encomio. También ellos luchan por las libertades, incluida la libertad sindical, y a no dudar su acción y la de la clase obrera están llamadas a hermanarse en un próximo futuro y a contribuir fundamentalmente al empujón final contra el franquismo. Tal acción de los medios intelectuales, llamados a ser los cuadros dirigentes de mañana, es de buen augurio para el porvenir de España. Pero, además, en la lucha diaria partici-

pan jóvenes trabajadores que no han conocido la tragedia española que significó la guerra civil y que eran niños cuando las secuelas horribles de la represión se abatieron sobre la clase obrera española y sobre los cuadros dirigentes. Ellos también son el porvenir del sindicalismo libre y a ellos debéis transmitir la gloriosa herencia de una trayectoria limpia y de una ejecutoria honrada, siempre en favor de los intereses inmediatos y mediatos de la clase obrera y del pueblo español.

» En la tarea de aunar voluntades y facilitar el diálogo y abrir nuevas perspectivas para el sindicalismo libre español, la C. I. O. S. L. estará siempre a vuestro lado. Habeis constituido con otras Organizaciones hermanas la Alianza Sindical Española, y desde su nacimiento la Alianza Sindical Española significó para nosotros el primer paso para agrupar las diferentes tendencias del sindicalismo libre en un frente común destinado a reforzar la acción y los medios de lucha de los trabajadores españoles.

» Al mismo tiempo la Alianza Sindical Española constituye una tentativa para conseguir que en la España de mañana los trabajadores españoles se agrupen en una gran central sindical democrática y unida. Las diversas opiniones filosóficas o políticas de los trabajadores democráticos no excluyen a priori que puedan trabajar unidos y hermanados en una misma organización. La vo-

luntaria unidad de los mismos, dentro de su diversidad, será la mejor garantía de su poderío.

» Nos parece, pues, que a este problema se debe dedicar la mayor atención, y con espíritu generoso y abierto procurar por la persuasión, por el diálogo y por la acción, atraer a todos aquellos grupos y a todos aquellos sindicalistas que profesan la misma creencia y practican la misma adhesión a los principios del sindicalismo libre y democrático y a los ideales de libertad, democracia y progreso social.

» Os aseguramos de nuevo nuestro apoyo y solidaridad permanente en la grandiosa tarea, primero, de restablecer en España las libertades políticas y los derechos humanos fundamentales, y después, asentar los cimientos de una poderosa organización sindical unida, libre y democrática.

» Que este mañana que vislumbramos próximo permita a la heroica clase trabajadora española ser dueña de sus propios destinos en España y ocupar el lugar que de derecho le corresponde en la gran familia mundial del sindicalismo libre y democrático, sindicalismo libre y democrático.

Hasta aquí —continúa Herman Patteet— el discurso oficial que había preparado el compañero Becu.

Pero no quisiera irme de esta tribuna sin decir también algunas palabras acerca de ese chaval que el 18 de agosto de 1895

nació para entrar, no solamente en la vida de su familia, no solamente en la vida de su pueblo, sino para entrar en la historia de su país.

Ese muchacho, que durante cincuenta y cuatro años ya, está luchando y trabajando en el movimiento obrero español. Ese muchacho que desde la trágica guerra civil no abandonó la lucha y que ha dado un ejemplo, un ejemplo de lo que se llama ser un hombre entero. Ese muchacho, dentro de pocos días tendrá setenta años. Y digo con propósito este muchacho, porque realmente hay hombres para los cuales el número de años no cuenta; es el corazón, que sigue latiendo con la misma fuerza, con la misma energía y en el mismo lugar, quién da a esos hombres una juventud eterna y quien da a estos hombres la oportunidad casi excepcional de seguir en la primera fila de los que para el movimiento obrero, para su pueblo y para su país figurarán después con letras de oro en las páginas más lindas de la historia.

A este muchacho voy a darle dentro de pocos momentos un pequeño recuerdo también. Un recuerdo seleccionado a base de un vicio que tiene, pero también le voy a dar en nombre de la C. I. O. S. L. el abrazo fraternal, y pido a todos ustedes que crean que ese abrazo no es un abrazo para Pascual Tomás, sino un abrazo para todo el pueblo español. (Aplausos).

Discurso de Pascual Tomàs

Secretario general de la U.G.T.

Compañeros y amigos: Casi siempre que nos reunimos en Congreso de la Unión General o del Partido Socialista, los camaradas que llegan a nuestros comicios en representación de Organizaciones o de Partidos hermanos, expresan siempre, siempre, la admiración que les produce ver la continuidad de nuestro trabajo, pese a las desilusiones que día a día nos han producido los que tenían el deber y la obligación de evitarlas. Los compañeros que se admiran de presencia a los veintiséis años y medio de destierro la vitalidad de nuestras organizaciones se preguntan muchas veces por qué subsisten estas organizaciones exiliadas; y es porque estos compañeros y otros, no se pararon a pensar de dónde nació el sentimiento y la fe en las ideas que hacen mantener en el destierro la presencia colectiva de nuestras organizaciones de clase.

Los afiliados a un partido republicano, al Partido Socialista, a la Unión, a otras organizaciones sindicales, cuando estaban juntos en los campos de concentración o en las compañías de trabajadores extranjeros, cada uno nos decíamos que habíamos salido de España para salvar con nuestras vidas físicas el ideal que en España habíamos defendido, con la esperanza de que al volver a España, el sumando de las ideas que cada uno habíamos defendido sirviera de cimientos para levantar la nueva sociedad española que queremos construir. Como esa fe no se ha terminado, como esa fe sigue viva en nuestro pensamiento, la emigración española continuará siendo un símbolo para muchas gentes.

Y nosotros lo que queremos es que la emigración española no se convierta para algunas democracias en el monumento a los héroes desconocidos de la libertad, porque mientras subsista en un país determinado un régimen de dictadura ningún pueblo puede sentirse libre y porque todas las concesiones que las democracias hagan a los dictadores serán elementos de combate que se les entregan para intentar mañana destruir a las democracias.

Una de las preocupaciones más grandes que ha dominado el pensamiento del Congreso ha sido la ponencia relacionada con la educación y preparación del militante. ¿Por qué?

Ahora, los hombres exiliados, con un cuarto de siglo de exilio, ven la posibilidad de llevar la voz de la democracia, del sindicalismo libre, de lo que representa

el valor del trabajo, el derecho de la clase trabajadora a los millares y millares de mozos y mozas que están por el mundo trabajando. Y una de las misiones que nos tendremos que imponer todos los que integramos la Unión General de Trabajadores ha de ser la de, no por la coacción ni por la fuerza, no por la amenaza ni por la presión, sino a fuerza de predicar con el propio ejemplo de nuestra conducta, llevar la enseñanza de los principios elementales que informan a nuestras organizaciones de clase al conocimiento de esos mozos y mozas.

Al principio es posible que hagan como los gatos pequeños que cuando se quiere acariciarles, sacan las uñas y nos hacen sangre, pues a pesar de que la hagan, hay que seguir acariciándoles, educándoles y abriéndoles de par en par nuestra solidaridad de hermanos trabajadores.

Hemos aprobado en nuestro Congreso la resolución política declarando una vez más cuánto nos interesa, cuánto nos importa a nosotros una solución incruenta de la tragedia española que no provocamos. Y de la misma manera que hemos tratado de darle a la Alianza Sindical el valor positivo y la acción decisiva que las circunstancias reclaman, la Unión General no rechazará ningún medio para poder llevar sus aspiraciones, sus ambiciones a los otros grupos políticos de izquierda —con el Partido no hay problema, somos la misma carne—, para que comprendan que no basta solamente con dar vida a una organización de Alianza Sindical poderosa, que es preciso la constitución de una Unión de Fuerzas Democráticas que pueda decir al país y fuera del país que desaparecido Franco, no vamos al caos, sino que hay fuerzas sociales y fuerzas políticas capaces de estructurar la vida española en el orden, en la democracia y en el respeto de la vida humana. En ese camino nosotros trabajamos con mucha fe y con muchos entusiasmos.

Es posible, y yo no sería leal conmigo mismo si lo callara, que tanto fuera de España como dentro, tengamos que luchar no solamente contra las intromisiones de la policía, del Gobierno y de los patronos. Es casi seguro que dentro y fuera de España tendremos que luchar con hombres que, obedeciendo no a unas determinaciones motivadas por no haber encontrado en nuestras or-

ganizaciones de clase el eco que necesitaban, han consagrado sus esfuerzos a secundar una política por lo menos aconsejada por otras gentes que viven fuera de nuestra patria.

Y nosotros proclamamos, decimos, que nuestras organizaciones de clase no se han negado jamás a dialogar con nadie. Porque lo que importa no es las gentes con las cuales hablamos. Lo que importa es que al terminar de hablar con la gente que fuera, el Partido y la Unión salgan de estas conversaciones tan limpias y tan puros ideológicamente como antes de conversar. Y si aquellos señores que han formado más fuera de España que dentro, una plataforma de acción pretendiendo la creación de una central única en España separada de todo pensamiento político, sobre todo socialista, hubiesen conversado con las Ejecutivas de la Unión y del Partido para conocer nuestro pensamiento en orden al problema, solo cuando no hubiera habido posibilidad de una inteligencia, la acción que desarrollan hubiera estado, no justificada, sino explicada.

Pero no, el sindicalismo clásico español, el nuestro, tiene un marcado sentimiento socialista. Toda la autoridad de que gozamos se ha forjado gracias a nuestra mentalidad socialista y porque en nuestras conclusiones hemos tratado de orientar la formación de la patria nuestra dentro del ideario socialista. Y nosotros no abdicamos jamás de declarar que la Unión General de Trabajadores de España tiene a mucho honor la defensa de los principios socialistas para alcanzar la liberación del hombre y acabar con la explotación del ser humano.

Pero, además, nosotros que necesitamos, que precisamos de la solidaridad internacional para vencer y salvar nuestra tragedia, decimos que no aceptamos solidaridad condicionada, que nosotros queremos llevar un traje a la medida escogido por nosotros libremente, no queremos llevar levitas confeccionadas fuera de España aunque vengan acompañadas de un puñado de dólares.

Y hay, compañero Masetti, una organización internacional que ha creído que en España se puede realizar una labor determinada y hacer una unidad más fuerte; y para empezar esa unidad ha comenzado intentando dividir las fuerzas que luchan en el interior de España. ¿Por qué? Porque hay una propaganda in-

ternacional asegurando que el régimen puede liberalizarse; y cuando el 4 de junio nos encontramos en Ginebra, el amigo Llopis y yo, reunidos con el Comité Conjunto C. I. O. S. L. - C. I. C. para hablar de los problemas de España, la delegación gubernamental franquista quiso hablar con los dos secretarios generales internacionales, y éstos se negaron a conversar con los representantes del Gobierno de Franco. Después, por un intermediario les hicieron saber las modificaciones de estructura que se iban a producir en las leyes sociales españolas, y cuando Vanisthland y Becu pidieron al intermediario una prueba escrita del alcance de esas liberalizaciones, los representantes del Gobierno franquista no pudieron decir otra cosa sino: «Cuando subamos a la tribuna haremos referencia a ellos». Ni un papel. Y las representaciones internacionales se negaron a dialogar con los representantes del franquismo.

Hay unos servidores de esa política de liberalización en la cual nosotros no creemos; nosotros no estimamos prudentes el que mañana la Unión General de Trabajadores pueda actuar en España, no al amparo de la ley, sino por concesión particular del Gobierno actual. Porque lo que nos importa no es solamente que Franco desaparezca, es que desaparezca con Franco el régimen que lo ampara y lo protege. No mantendremos ninguna relación con quienes traten de destruir el patrimonio de nuestras Organizaciones. (Aplausos).

Se ha producido hace unos momentos un hecho al cual yo he de referirme antes de finalizar mis palabras y es el siguiente: Se han leído unas líneas escritas por los amigos de España, y todos vosotros, como yo, nos hemos sentido transportados por una ilusión de querer demostrar a estos queridos amigos cuán profunda es nuestra admiración por el trabajo que se realiza.

Lo que nosotros precisamos es que cuando por ejemplo, la In-

ternacional de Mineros dice, solidaridad con los mineros asturianos o los de León, o los de Peñarroya dejan de arrancar mineral, no haya Estados en Europa, incluso dirigidos por eso que se llama sin serlo democracias populares, que llenen sus barcos de carbón y los envíen a los puertos españoles. Esa solidaridad, que no es una petición de dinero, es la que queríamos cuando en 1962 se produjeron las huelgas de Asturias. La Comisión Ejecutiva de la U. G. T., al dirigirse a la C. I. O. S. L., pidió solidaridad moral, sólo solidaridad moral. Pero una solidaridad moral que demostrara con un empuje soberbio y verdadero que el proletariado de todo el mundo estaba con nosotros.

Si se empleó la palabra solidaridad moral y material fue a requerimiento de la C. I. O. S. L. que nos pidió permiso para poder grabarla, pero nuestra petición sólo era de solidaridad moral, y quizá si se hubiese mantenido nada más que solidaridad moral no hubieran nacido algunos de los nuevos resistentes que quieren destruir la unidad de nuestro movimiento.

Han habido otras resistencias, de otro tipo que no pueden compararse a la nuestra. Han habido resistencias que diariamente recibían los regalos que los aviones dejaban caer en dinero, en armas, en maneras de trabajar, etc. etc.; pero nosotros tenemos que pasar nosotros mismos los elementos de trabajo, las hojas de propaganda, y todo tiene que hacerse del esfuerzo, de la voluntad nuestra y de la solidaridad que nos prestan algunas organizaciones internacionales.

En resumen, el exilio debe a los camaradas, que no son todos ellos viejos en edad, que algunos de ellos, muchos, son jóvenes, pero que se da la realidad de que la mayoría de los veteranos que están actuando en España, tienen junto a su carnet del Partido y de la Unión General la sen-

tencia por la cual estuvieron veinte años de cárcel; y que al salir de la cárcel y encontrar las familias rotas, ha pesado en ellos más la convicción ideal, el cumplimiento del deber que el tirón de la situación económica de los suyos, con una abnegación que podrá ser igualada pero no superada por nadie. Mañana, cuando podamos abrazarnos allí dentro, si mucho podemos llevar la emigración para reconstruir España, mucho será lo que España deberá al esfuerzo heroico de los camaradas del interior. (Aplausos).

Voy a terminar mi intervención diciendo que se ha hablado mucho en nuestro Congreso de la juventud, y yo no quiero, yo no deseo que ni jóvenes ni viejos nos esforcemos en querer mirar atrás para estar siempre hurgando en las heridas y no dejar que éstas se cicatricen. Lo único que yo puedo decir es que hay un trabajo de educación a realizar que tienen que efectuarlo los jóvenes, porque será fácil a un joven de veinticinco o treinta años convencer a otro compatriota español de su misma edad que si le hablamos nosotros.

Hay un trabajo de educación, hay un trabajo que queremos llevar la Alianza Sindical a tajos, fábricas y talleres, de distribución de propaganda; y para eso también necesitamos a la juventud.

Nosotros, Patteet, no hemos sido nunca adversarios de la unidad de la clase trabajadora, pero queremos la unidad por la libertad, no impuesta ni por pistolas ni por disposiciones oficiales. Pedimos la libertad sindical y que cada hombre se incorpore allí donde encuentre una identificación de su ideología y de sus sentimientos.

Por último, quiero decir al representante del Partido que nosotros tenemos la convicción de que no podrá haber en España libertad, justicia y democracia si esa libertad, esa justicia, esa democracia, no se apoyan en el Socialismo. (Aplausos).

Pues mire usted, Saborit, surgirá, como en otros países de Europa, una fuerza cristiano-social y una fuerza socialista. ¡Ah! ¿Y la Universidad va a ir por ese camino? La Universidad, me dicen, es socialista.

Yo no lo he querido creer y no lo creo, pero hasta gente estudiante de mi propia clase y de mi propia sangre me lo han dicho de una manera casi que no me atrevo a dudar. Y si es verdad que hay una evolución en la clase media hacia nuestro ideal, nuestro deber es ser comprensivos con los errores de esa clase media, si los tiene, y ver cómo podemos lograr abrir brecha en ella para incorporarnos dentro y fuera de España a su espíritu y que puedan perfeccionarse con nuestra experiencia, si quieren, porque por la fuerza, por la agre-

sividad, no podremos lograr nada. Tengo la ilusión de que lograremos esa inteligencia.

Yo no he sido nunca pesimista, por eso estoy aquí, pero estoy fortalecido y me voy a Ginebra con la ilusión de que puede ser este el último Congreso, pero si no lo fuera, es lo mismo, hemos pasado 25 años y seguiremos. También hay otros países que han sufrido de dictaduras fascistas, como Italia y Alemania, y hoy en esos países hay unos fuertes partidos socialistas, y hasta el Papa recibe a Nenni. (Una gran ovación acoge el final del discurso).

Saborit pide que se cante «La Internacional», y el Congreso puesto en pie entona aquellas estrofas obreras dando fin con esto magnífico broche a tan importante comicio.

ESPIGANDO LA PRENSA

EL ESTADO discute con el Ayuntamiento madrileño. El Plan de Desarrollo quiere resolver lo que discuten el Estado y el Ayuntamiento madrileño, pero a ese «buen querer resolver» del Plan pone complicaciones «la nueva legislación planteada por el Ministerio de la Vivienda». ¿Creerán ustedes que todo esto hace chispas y que puede producir incendio? Nada de eso. El problema es viejo y ni siquiera se ha agudizado en estos tiempos. Se trata, según nos cuenta el periódico madrileño «Ya», del día 31 de julio, de que en Madrid, sólo en Madrid, hay más de cuarenta mil niños sin escuela. Y esto a los treinta años de haber desalojado a tiros a la República aquella que resolvía sobre la marcha el problema escolar en la nación y a aquel Ayuntamiento madrileño que había resuelto la escolaridad de todos los niños madrileños. Naturalmente, el periódico «Ya» se lamenta de ese déficit de escolaridad y pide «una veloz y eficaz resolución». ¿Se puede pedir más. No hay que atosigar a nadie.

«ABC» del 1 de agosto, número dominical y en colores, presenta en la portada una fotografía de la laguna de Peñalara. La verdad es que a pesar de lo que dice el texto, no comprendemos por qué «ABC» ha publicado esa foto en la portada. En pleno verano, cuando tantos turistas invaden España, la dicha foto de la laguna de Peñalara da motivos para muchos comentarios. La laguna... es eso, una laguna situada entre peñascos, sin un árbol. No hay signo de vegetación. No hay ni una tienda de campaña para cubrirse de los rayos solares o

de una furtiva nube pasajera y húmeda. No hay un trampolín para practicar la natación, a pesar de que anuncia una competición que ya es «tradicional». El grupo de aficionados a la natación y al montañismo oyen misa, que el cura oficia sobre dos grandes piedras que sirven de altar. ¿Qué intención es la de «ABC» al publicar esa foto? Se nos ocurre pensar en la Costa Brava, en la Costa del Sol, en Benidorm, en la costa valenciana que aún no tiene mote turístico, pero que está, como las otras, invadida por extranjeros.

Y pensando en todo esto, se nos viene a la memoria aquellas visitas, de sentido caritativo, que se presentaban «de repente» en una humilde casa, y la madre, toda sofocada, mandaba al desván a los chicos para que no hicieran ruido y tal vez para que no vieran a los chicos descalzos y con los pantalones rotos... También hemos pensado en que bien pudiera ser la «reclame» para turistas hastiados de tanto barullo en las costas, a ver si les da por ir a la laguna de Peñalara «como sitio solitario y tranquilo», y se les ocurre hacer unos cuantos hoteles, poner unas barquitas a pedal, alguna «casa de recreo», organizar unos cuantos festivales y la laguna de Peñalara resulta ser uno de los lugares predilectos del turismo. No es que pongamos esto en la mente del inefable ministro de Información y Turismo. Lo que pensamos es que bien puede ser una idea del señor Fraga para ampliar el ya grande programa turístico divisionario (queremos decir de divisas).

En el mismo número de «ABC» vemos otra foto en la que un grupo de mineros de Utrilla, Montalbán y Escucha, se reúnen en Teruel para «expresar su gratitud al Gobierno y al gobernador, por la aprobación, por el ministro de Industria, de «un proyecto» de construcción de una central térmica en dicha zona».

¿Qué cosas pasan en el reino caudillesco! Por sólo «aprobar un proyecto» se desplazan «centenares de mineros» para expresar su gratitud. Y después dicen... Por nuestra parte decimos que «aún no asamos y ya pringamos». El día que se inaugure la central, la de medallas de oro que se van a repartir por «gratitud».

LA UNION GENERAL de Trabajadores de España ha celebrado estos días Congreso en Toulouse. Pronto oiremos los rebuznos en la prensa falangista y del «Movimiento». ¿A que sí?

J. de RAVALET

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Magdalena Canseco, natural de El Berrón (Asturias). Noticias a Manuel Gil Lozano, 6, Jean de la Fontaine, Montbelliard (Dobba)

Palabras finales de Andrés Saborit

Presidente del Congreso

No temáis, camaradas y amigos, que yo abuse de vuestra paciencia, y no por falta de ganas, sino porque me doy cuenta de cuáles son los momentos y cómo debo comportarme.

Si me dejara llevar, soy un trozo de historia que os abrumaría con lo que llevo dentro. Procuraré no hacerlo. He venido a este Congreso con la sensación de que tal vez sea el último en la emigración. Os lo he dicho tantas veces de palabra y por escrito, que cuando sea el momento llegado yo mismo dudaré, pero alguna vez será, y hay que prepararse para ello, y por eso he venido, porque, a mi juicio, el porvenir de la Unión General y del Partido en la emigración tiene que orientarse hacia bases nuevas.

Yo he empezado a hablar —contra las órdenes de quienes me asisten medicalmente— en el ambiente que creo que tenemos que orientar nuestra labor. La emigración no da más de sí. No cree una buena parte de ella, que se ha apartado injustamente, en casi nada. Pero esa emigración que no quiere creer ya en casi nada se equivoca. Porque hay que creer en lo que está en España y sale de España y trabaja en las fábricas y en las minas de Europa; y a esos es a los que hay que conquistar y abrir los brazos y educar en nuestros principios. Y ahí está la cantera en que debe nutrirse la Unión y el Partido; y ahí he empezado yo a hablar y ahí seguiré haciéndolo mientras pueda; y ahí os invito, camaradas de Francia, especialmente de Francia, para que hagáis un esfuerzo y consigáis incorporar a vuestras filas, más que a los que estuvieron con nosotros y se marcharon, a los que vienen de nuevo en busca de trabajo y libertad.

El porvenir de España está en los españoles mismos, y estos españoles han de orientarse cuando regresen en la experiencia que

hemos sufrido dentro y fuera de nuestros país.

Nosotros somos de los que hemos conocido ya —no es comparable— otra dictadura: la del general Primo de Rivera. Y había entonces también un grupo que nos censuraba por no hacer bastante. No hacíamos más que una cosa, como ahora, mantener viva la llama de la Unión y del Partido, y porque la manteníamos en aquellos años que eran difíciles, aunque después han venido otros más graves y más angustiosos, porque la manteníamos firme y hablábamos de Comités Paritarios para crear una conciencia

sindical de clase, si triunfó la República fue gracias a ese esfuerzo de organización.

Yo recibo, como vosotros, infinidad de cartas, visitas. Lo que hay en España hoy es Socialismo de varios matices, es un espíritu cristiano social de varios matices. No hay ni monárquicos ni republicanos; hay una cosa nueva muy difícil de aglutinar. Cuando yo les oigo a los que vienen decirme que no piensan en la República les pregunto: Pero entonces qué, ¿es la monarquía? Tampoco. ¿Pero entonces es la continuación? ¡Si la odiamos! Y yo digo: ¿qué es lo que va a surgir?

EN MÉJICO

Homenaje a los militares republicanos fallecidos

El Centro Republicano Español de esta ciudad organizó un sentido homenaje a los militares profesionales que sirvieron lealmente a la República durante la guerra civil y que descansan para siempre cubiertos por la tierra hospitalaria y fraterna de Méjico. El acto consistió en la visita a sus tumbas y en depositar en ellas unos ramos de rojos claveles.

Con la representación del Gobierno Republicano asistió el Ministro Encargado de Negocios, señor Martínez Feduchy, que estaba acompañado por el personal de la Embajada, y en nombre de la emigración española los directivos del Centro Republicano Español, así como un nutrido grupo de compatriotas que desearon, con su presencia, hacer patente su compenetración con el significado del acto.

Se eligió para nosotros sombría, fecha del 18 de Julio, para exaltar la conducta de lealtad y

respeto a la voluntad del pueblo adoptada por los militares fieles, en contraste con los que tomaron la triste determinación de pasar sobre su compromiso de honor y atacar arteramente a dicho pueblo con las armas que él mismo les había confiado.

Los que se consideran beneficiarios de hecho tan condenable habrán festejado una vez más su triste y mediatizada victoria, pero es seguro que muchos de ellos han de estar arrepentidos de la sangre fraterna que derramaron y del daño irreparable que con su acción infligieron a la patria común.

Innumerables fueron los hijos de esa patria que al ver sus libertades amenazadas por el fascismo, empuñaron las armas e hicieron ofrenda de sus vidas en los campos de batalla. De su heroísmo y sacrificio son muestras los cientos de miles de muertos en combate y de caídos frente a los piquetes de ejecución, una

vez terminada la contienda. Todos ellos están en espera del homenaje que nuestro país y la Historia han de rendirles algún día. Pero tal acto de reconocimiento ha de celebrarse precisamente en nuestro territorio y ha de ser llevado a cabo por la totalidad del pueblo, que al rendirlo, se honrará a sí mismo.

Ojalá que este espontáneo gesto del pueblo expatriado de que damos cuenta sea comprendido en toda su significación por quienes deban captarlo en el interior de nuestra tierra y sirva para contrarrestar esa abrumadora, torpe e interesada propaganda que pretende presentarlo como enemigo declarado y permanente de su propio ejército, aun cuando éste se circunscriba a cumplir con su misión elevada y que debe ser única, que es la de defenderlo de sus enemigos exteriores.

C. Blasco, corresponsal.

1

Los que están por la violencia

ES LA POSICION moderada del pastor Martin Luther King, Jr. premio Nobel de la paz. Evocando las famosas manifestaciones de Birmingham, en la primavera de 1963, que terminaron por una primera severa derrota de los segregacionistas, escribe:

«Si visitaron Birmingham antes del 3 de abril 1963, es decir, cien años después de la proclamación de la emancipación de los negros, la estancia les permitiría seguramente llegar a conclusiones sorprendentes... las autoridades no habían oído, seguramente, hablar nunca de Abraham Lincoln, de Thomas Jefferson, de los derechos cívicos, del preámbulo de la Constitución...»

«Si su imaginación es bastante viva para ponerse en el sitio de un joven negro, he aquí la visión que hubiera tenido de la existencia:

«Nacido en un hospital negro, de padres viviendo probablemente encerrados en un ghetto, hubiera ido a una escuela negra... Su infancia se hubiera pasado por las calles, ya que los terrenos de juegos y jardines reservados a los negros son trágicamente insuficientes... la municipalidad había preferido cerrar los suyos y disolver sus equipos deportivos antes que integrarlos a consecuencia de una decisión del Tribunal federal.

«Cuando sus padres iban de compras, se arrastraba penosamente tras ellos por las tiendas en las que podían comprar de todo, salvo en un sector, que les estaba prohibido. Si tenían sed o hambre había que esperar el regreso al barrio negro, ya que en Birmingham la ley prohíbe servir a los negros donde consumen los blancos.

«Si sus padres iban a la iglesia, tenía que ser a una iglesia negra...»

«Si quería encontrar trabajo a Birmingham —que es uno de los mayores centros siderúrgicos del país— era aconsejable contentarse con los trabajos más humildes. Si por una gran suerte tenía empleo, debía estar seguro de que los ascensos y los aumentos quedarían reservados a los blancos sin tener en nada cuenta de las capacidades respectivas.

«En Birmingham la atmósfera estaba cargada de violencia y brutalidad... Entre los ejemplos más trágicos del terror reinante en la ciudad, citemos la castración de un negro cuyo cuerpo mutilado fue abandonado luego sobre la carretera desierta. Ninguna casa habitada por un negro estaba al abrigo de la bomba o el incendio. Entre 1957 y el mes de enero de 1963, mientras que las autoridades de la ciudad pretendían que la población negra "estaba contenta de su suerte", diecisiete iglesias y casas de negros fueron destruidas por las bombas.

«Birmingham era la ciudad en la que un senador de los Estados Unidos que vino a pronunciar un discurso, fue detenido por haber pasado por una puerta reservada a los "coloured".

... Nosotros cantamos: «Un día, venceremos, negros y blancos reunidos, un día venceremos...»

«Al final de nuestras reuniones, pedimos voluntarios para nuestro ejército no violento. Declaramos de una manera firme que nos negamos a enviar a manifestar todo hombre que no esté seguro —y nosotros también— de ser capaz de soportar las brutalidades sin devolver los golpes. Al mismo tiempo, pedimos a la asistencia, a los voluntarios, que abandonen toda arma que puedan llevar. Centenares de gentes consintieron a ello. Incluso los que llevaban cuchillos sin pensar a servirse de ellos contra la policía, sólo para defenderse contra los perros de "Bull" (Toro) Connor. A éstos les demostrábamos que no queríamos armas, ni si-

AMIVA el mundo

NEGROS Y BLANCOS

HEMOS preparado estas líneas para nuestro semanario cuando los incendios de Los Angeles ardan aún, es decir, con la rapidez que exige el periodismo, pero también con la atención que reclama un problema grave y complejo. De los números 1 al 3, presentamos las líneas de acción y las doctrinas de los dirigentes de los negros americanos, de la lucha no violenta del pastor King a la brutal exigencia de independencia de los Musulmanes Negros. Con el número 4, la doctrina evolutiva oficial, con palabras del presidente Johnson, que, en materia de segregación racial, meritoria excepción, ha ido más lejos y más fuerte que Kennedy.

Que una comunidad, prácticamente una ciudad de cien mil habitantes, enclavada, pero con fronteras bien distintas, en la gigantesca capital de la California, tercera capital de los Estados Unidos, entre, bajo pretexto de un incidente de policía de la circulación, en una locura sangrienta y furiosa, que desemboca a mil incendios, centenares de heridos, docenas de muertos, millares de detenciones, a la proclamación de la ley marcial, no es un acontecimiento que se puede aislar en lo excepcional. Es un síntoma grave de la presencia de un mal viejo que trabaja las profundidades sociales y que se acerca de la erupción. Los negros son hoy veinte millones, crecen más deprisa que la población blanca, de una manera desordenada en la que hay miseria, y desorden social y moral —43 por 100 de nacimientos ilegítimos—. Serán cuarenta millones dentro de poco más de veinte años, doblando a la velocidad de Argelia, por ejemplo. Políticaicamente es impensable exterminarlos o expulsarlos de la comunidad. Y que se sientan "americanos a cien por cien" es, en los tiempos en que los presidentes negros desembarcan en New York y van a las Naciones Unidas o a la Casa Blanca, es difícil cuando se siente —o se cree, lo que es igual en cuanto a los resultados— que sólo se puede ser en el país peón, limpiabotas, parado... o músico de "jazz". «Yo también canto América», escribía L. Hughes, un poeta negro, hace treinta años, tratando de tomar la voz famosa y gigante de Watt Wittmann, que fue también un gran campeón de la democracia. Hoy los más excitados y los más jóvenes se deslizan progresivamente en vías extremas. Es seguro que desembocan sobre catástrofes, que para las más cosas hace falta tiempo y largo esfuerzo, pero se trata de explicar Los Angeles.

De una encuesta viva y famosa de la Televisión francesa, en la emisión "Faire face", de Barrère, recuerdo la conclusión principal, que parece obvia, pero cuya importancia es grande, y que hemos vivido —en el Norte de Africa: el racismo existe. Que nos hemos alzado siempre y nos seguiremos alzando contra esta plaga de la humanidad, no tiene nada que ver. Toda acción eficaz parte de un reconocimiento objetivo de la realidad en torno. El racismo, es evidente, existe en los Estados Unidos. Desde hace siglos, con una distancia entre negros y blancos que empezó siendo inmensa y que sigue siendo importante — como precisamos en esta misma página. En el subconsciente de los unos y de los otros anda aún el mundo de los esclavos.

Del mundo de los esclavos podemos hacer exploraciones literarias que nos lo devuelven vivo y en carne viva. En "Lo que el viento se llevó" encontramos unos señores del Sur, románticos y

caballerescos, que los felices esclavos negros rodean de afectión. En la famosa "Cabaña del Tío Tom", madre de tanto melodrama, y literatura de guerra en los tiempos de Lincoln, encontramos, entre multiplicadas citas bíblicas, al pobre esclavo negro, idealizado por el blanco del Norte que lo quería como una abstracción. El negro de hace poco más de un siglo entá presente y vive en una novela reciente, "Mandingo", que está aún por los escaparates de las librerías de Francia bajo una banda en la que se destaca en negro sobre fondo rojo una sola palabra: terrible. Es la vida cotidiana, sin ningún alivio sentimental, sin ninguna recarga especialmente buscada, de una pequeña hacienda en la que se practica la "remonta" de negros de padres a hijos, con una tranquila naturalidad. No se les azota demasiado ni alimenta mal, ya que la mercancía en buen estado es mejor pagada. Se les da algunas dosis de "sangre humana" —es decir, blanca—, pero con prudencia. Hay negros de cama, y otras encargadas de la cocina y de la casa. También negros de combate, como el "Mandingo", de pura raza, que da nombre a la novela, que lucha a muerte con otros negros entre apuestas encarnizadas. El pobre "Mandingo", que por simple obediencia se ha acostado con la patrona, acaba por entrar, por obediencia también, en el caldero hirviendo preparado por su señor, marido burlado, en el que cocerá hasta que la carne se separe de los huesos...

De esta época de la esclavitud queda en las dos comunidades un fondo subconsciente, denso y turbio, siempre dispuesto a remontar. A un complejo de superioridad blanca corresponderá aún muchos lustros otro complejo de frustración negro, que las mayores reformas y concesiones demolerán difícilmente. La independencia de las Repúblicas negras africanas, el fin del período colonial, devuelve en final de ciclo a los Estados Unidos, que se han creído siempre anticoloniales por ser herederos de una lucha de liberación contra un imperio, un problema cuyo denominador más grave procede de la distancia que hace menos de un siglo separaba aún blancos y esclavos.

Cuando se comprueban las dificultades, y no son más que de lengua, entre flamencos y waloones, recordando las matanzas en masa entre mahometanos e hindúes cuando el Pakistán y la India llegaron a la independencia, las razas negras exterminadas, entre ellas en algunos nuevos Estados africanos, se comprende mejor que a pesar de muchos esfuerzos generosos y muchas tentativas dignas de mejor suerte, que la realidad negra sea aún dos veces más parados que los blancos, el barrio fuera del cual no es posible beber un "Coca-Cola" en un bar. Que las reacciones de comunidad a comunidad puedan llegar de pronto a un estallido, como en un explosivo inestable, a lo largo de un recorrido en autobús, con ocasión de un niño atropellado o de una blanca que grita...

Esperemos que los choques como los que han estremecido California sean excepcionales, que los esfuerzos por una auténtica igualdad democrática de las comunidades continúen y se desarrollen. Pero, es seguro, el problema, como el racismo, "existe" y es grave, y volverá a las primeras planas de la actualidad de nuestro planeta sacudido de violencias.

A. B.

quierá un mondadientes. Que teníamos por nosotros la más eficaz de todas las armas: la convicción de tener al lado la justicia. El saber que nos importaba más ganar nuestra buena causa que salvar nuestra piel bastaba a protegernos.»

2 La próxima vez el fuego

ES EL TITULO de un libro de un escritor negro importante, James Baldwin, que es invitado a la Casa Blanca y hace parte del jurado internacional del premio "Formentor", que llega hasta los límites de la violencia sin franquearlos del todo, pero... "la próxima vez el fuego"...

«Lo que queríamos nos parecía algo simple, elemental. Queríamos que el presidente —Kennedy— fuera al Alabama, cogiera un niño negro por la mano, y lo llevara con él hasta la escuela blanca, de manera que la muchedumbre supiera que escuchando sobre el niño negro escupía sobre el presidente y sobre la nación. Esto, nos dijo el hermano del presidente —Robert—, es una idea nada realista...»

O esta otra declaración de

Baldwin en la misma entrevista:

«El peligro no es el que nosotros también lleguemos a ser racistas. Es, sobre todo, el que lleguemos a cegarnos, a volvernos locos, a perder el control de nuestras reacciones. Me estremezco pensando en lo que pasaba por mi cabeza cuando en octubre último, en mi campaña por el derecho a voto de los negros en Alabama, me he encontrado frente a frente con el "sheriff" de Selma y lo he mirado en los ojos.»

En resumen, para James Baldwin,

— DAKAR. — A la suite de la signature d'une nouvelle convention de financement, la France met à la disposition du Sénégal quatre locomotives du type CC-2400 représentant un investissement de 380 millions de francs C.F.A. (7.600.000 francs français).

— BONN. — M. Asher Ben Nathan, premier ambassadeur d'Israël en République fédérale allemande, a présenté ses lettres de créance à M. Georg August Zinn, ministre président de l'Etat de Hesse et président du Bundesrat, qui assure actuellement l'intérim de la présidence de la République pendant les vacances du président Luebkke.

win, el tiempo de las lamentaciones ha pasado ya, los consejos de moderación son baldíos. Un hecho nuevo y decisivo se ha producido en el mundo: la llegada a la independencia de los Estados negros de Africa. El negro americano debe exigir la plaza que le corresponde en lo que tiene que dejar de considerarse como un país blanco exclusivamente, los Estados Unidos. ¿Habrá un día un Estado negro en el territorio de las U.S.A.? ¿Se llegará un día a un presidente negro, supuesto de la novela que acaba de publicarse en América, titulada "El cuarto hombre"?

Proclamar que "el color no existe" no basta a los hombres como Baldwin. Quiere que el blanco llegue a admirar y a envidiar al negro como el negro ha envidiado y admirado al blanco durante generaciones. Llega a la solución, tan poco realista como el negro de la mano del presidente, del mestizaje. El mestizaje es una realidad en Méjico, en el Brasil, en muchos países que fueron colonizados por naciones católicas. Pero el protestantismo blanco no se ha fundido nunca con los poblaciones autóctonas. Tal vez el tiempo permitiría que las cosas se fueran arreglando a través y más

allá de la simple convivencia que iría redondeando las aristas, es la solución del gran novelista del Sur, Faulkner. Baldwin quiere con un estremecimiento de pasión, "todo y en seguida" y ataca a Faulkner.

3

«Nuestra nación independiente y soberana»

HAY QUE HABLAR también de la revuelta que ronda en las profundidades. La verdadera insurrección de las barriadas negras de Los Angeles, los disturbios de Harlem, de Chicago, son testigos de ese volcán sombrío.

Poco importantes numéricamente, se agitan entre los negros americanos los "Black Muslims", los musulmanes negros de toda obediencia, incluso su disidente asesinado en plena reunión de propaganda "Malcolm X". Su periódico, "El Libertador", imprime en primera plana: «Si tenemos que matar cien mil blancos, mataremos cien mil blancos.» En eco, los fanáticos gritaban por las calles de la capital de California: «Queremos sangre blanca.»

Hay actualmente en Harlem por lo menos una docena de seotas "afro-americanas" que, con tenues matices, propugnan las mismas ideas de revuelta y violencia. La unidad afro-americana, una unidad negra, está siempre a la vanguardia.

"Big X" ha declarado:

«No hay más que una solución: la separación y la independencia... No es la "no violencia" lo que nos ayudará. Tenemos que hacer la revolución. Nos levantaremos con las armas en la mano, como en Cuba, como en Argelia. Exigimos una reparación. El Gobierno ha dado millones de dólares a los indios para indemnizarlos. Hay en este país veinte millones de negros que reclaman justicia. Se les ha robado trescientos diez años de trabajo, su identidad, su cultura, su historia. Se les ha tomado hasta su dignidad humana. Hace falta pagar... Nosotros reclamamos tres mil millones de dólares y tierras en que instalar una nación independiente y soberana...»

4

La voz del Presidente Johnson: «Eliminar la injusticia»

LA LEY SOBRE el voto de los negros, que está destinada a combatir las prácticas de los Estados del Sur que negaban, sobre todo en la realidad, el derecho de voto de los negros en una proporción superior a la mitad, había sido preparada en tiempos de Kennedy, presentada en marzo último, y votada en definitiva por el Congreso americano. El 6 de agosto, Johnson pronunció ante el Congreso una alocución televisada con ocasión de la promulgación de la ley:

«Permitidme ahora decir a todos los negros de este país: debéis inscribiros. Debéis votar. Debéis educaros de tal manera que vuestra intervención pueda servir vuestros intereses y los de la nación. De esto depende vuestro porvenir y el de vuestros hijos.

«Esta ley no constituye solamente una victoria para los dirigentes negros, sino que plantea igualmente un desafío a estos mismos dirigentes. Es un desafío que no podrá ser mantenido sólo con protestas y manifestaciones. Esta victoria significa que estos dirigentes abogados deben enseñar a los hombres sus derechos y sus responsabilidades y conducirlos a hacer uso de estos derechos.

«Si os estragáis a esta esencial veréis entonces, como antes lo han visto, que el derecho al voto es el instrumento más poderoso nunca imaginado por el hombre para eliminar la injusticia y abatir los muros terribles que sirven para encerrar a hombres por la sola razón de que no son como otros hombres.»

RELAXE

Par Victor LAROCK

Vous savez que jusqu'ici ce mot signifiait mise en liberté d'un prévenu. Mais nos jeunes aiment le franglais. Se relaxer, c'est ce détendre. Relaxons-nous ! Un quinze août, ce doit être permis à un prisonnier de la chronique.

Merci au camarade qui, de La Panne où il a sans doute des loisirs, m'écrit pour me demander : « Qui est ce citoyen Chamfort que vous citez dans votre journal ? ».

Tout cet article sera pour lui répondre. Cela nous éloigne de M. Harmel, mais après tout pas tellement de la politique.

Si le citoyen Chamfort n'est pas un marxiste de stricte obédience, à qui la faute ? Il est né en 1740, de parents inconnus. Homme de gauche quand même — comme on ne disait pas encore — il était « partisan des lumières ».

Cœur ardent et esprit sec, il aimait les idées claires et les formules nettes. Il disait : « Je voudrais voir le dernier des rois étranglé avec les boyaux du dernier des prêtres ». C'était le temps où la royauté était de droit divin et l'Eglise peu humaine. Charmant souhait ! Il sonne comme une déclaration de principe. Il ne suffirait cependant pas à nous faire considérer l'auteur comme un ancêtre. En période d'alliance socialiste-chrétienne, le propos à même quelque chose d'impertinent.

Chamfort a laissé un volume de maximes et d'anecdotes qui aident à comprendre la Révolution. Ni le nom de moraliste ni celui de doctrinaire, et moins encore celui de sociologue, ne lui conviendraient. Il était d'une époque qui croyait que l'honnête homme ne se pique de rien.

Pourtant, dans notre jargon, il est tout cela, et ses observations et réflexions sur la société de son temps — noblesse, clergé, bourgeoisie, la Cour et le peuple — vont autrement loin que le pesant fatras de nos faiseurs de systèmes et de statistiques.

C'est Chamfort qui a fourni à l'abbé Sieyès le titre fameux de sa brochure sur le Thiers-Etat. Il fut, en 1789, parmi les fondateurs du Club des Patriotes — les révolutionnaires d'alors — et, quelques mois plus tard, du Club des Jacobins. C'était un « libéral », au sens que ce mot, un des plus beaux de notre langue, a encore aujourd'hui, en Amérique.

Quand commenceront les excès qui marqueront la fin de la Révolution, il continue à fréquenter sa section, sans cacher sa façon de penser : « La Révolution, dit-il, est comme un chien perdu que personne n'ose arrêter ».

Lui-même est arrêté, comme suspect.

On le mit en « liberté surveillée ». Il ne trouva rien de mieux que de polémiquer par écrit contre l'individu qui l'avait dénoncé. Tout clairvoyant qu'il fut, il n'avait pas le sens de l'opportunité. « A quarante ans — c'est encore une de ses formules — il faut que le cœur se brise ou se bronze. » Le sien battait à se rompre devant l'injustice et les lâchetés. Les maîtres du jour l'envoyèrent en prison.

Il s'était juré de se tuer plutôt que d'y rester. Apprenant son sort, il s'enferme dans une chambre.

« charge un pistolet, veut le tirer sur son front, se fracasse le bout du nez et s'enfonça l'œil droit. Etonné de vivre et résolu de mourir, il saisit un rasoir, essaie de se couper la gorge, y revient à plusieurs fois et se met en lambeaux toutes les chairs... Il se porte plusieurs coups vers le cœur et, commençant à détailler, il tâche, par un dernier effort, de se couper

les deux jarrets et de s'ouvrir les veines. Le sang coulait à flots sous la porte. »

Tant de suite dans les idées devait fléchir la police, du moins pour un temps. Tandis qu'il se soignait et apprenait à mieux connaître l'anatomie, il avait adressé au commissaire de sa section les lignes que voici :

« Moi, Sébastien, Roch, Nicolas Chamfort, déclare avoir voulu mourir en homme libre plutôt que d'être conduit en esclave dans une maison d'arrêt. Je déclare que si, par violence, on s'obstinait à m'y traîner, il me reste assez de force pour achever ce que j'ai commencé. Je suis un homme libre et jamais on ne me fera entrer dans une prison. »

Il finit par se rétablir plus ou moins et se remit à écrire. Mais ses forces le trahirent ; il mourut quelque temps après.

Il ne reste guère de Chamfort, je l'ai dit, que la matière d'un mince volume, mais qui garde souvent un singulier accent d'actualité. Nos amateurs de nouveautés y trouveraient de quoi les surprendre. S'ils ne le comprennent pas, qu'ils se cotisent !

Ses réflexions tiennent d'habitude en moins de dix lignes. Elles sont toutes denses et griffées, ramassées dans une phrase maigre et mordante : un modèle d'écriture française.

Citons - en quelques - unes, pour l'édification de notre camarade de La Panne et peut-être de quelques autres, en vacances comme lui :

— Ne tenir dans la main de personne, être l'homme de son cœur, de ses principes, de ses sentiments : c'est ce que j'ai vu de plus rare.

— L'importance sans mérite obtient des égards sans estime.

— Quand les sots sortent de place, soit qu'ils aient été ministres ou premiers commis, ils conservent une morgue ou une importance ridicules.

— On gouverne les hommes avec la tête : on ne joue pas aux échecs avec un bon cœur.

— Sans le gouvernement, on ne rirait plus en France.

— De mille traits que j'ai entendu raconter, je conclurais que si les singes avaient le talent des perroquets, on en ferait des ministres.

— Un jeune homme avait offensé le complaisant d'un ministre. Un ami, témoin de la scène, lui dit : « Apprenez qu'il vaudrait mieux d'avoir offensé le ministre lui-même que l'homme qui le suit dans sa garde-robe ».

— Les gens du monde ne sont plus tôt attroupés qu'ils se croient en société.

— Quand on veut plaire dans le monde, il faut se résoudre à se laisser apprendre beaucoup de choses qu'on sait par des gens qui les ignorent.

— « Moi, tout ; le reste rien », voilà le despotisme, l'aristocratie et leurs partisans. « Moi, c'est un autre ; un autre, c'est moi », voilà le régime populaire. Après cela, décidez.

— « Les pauvres sont les nègres de l'Europe ».

Evidemment, Chamfort n'est pas à placer sur le même rayon qu'un Montaigne, un Voltaire ou un Stendhal. Mais il est de bonne lignée, et il suffit de l'ouvrir à n'importe quelle page pour, comme dit Rabelais, se dématagroliser l'entendement, quand on est obligé à certaines lectures journalières.

Dès demain, il faudra pourtant y revenir !...



L'ALLEMAGNE FÉDÉRALE A LA VEILLE D'IMPORTANTES ELECTIONS

Le renouvellement du Bundestag allemand doit avoir lieu cet automne. Le chancelier Erhard a déjà commencé la campagne du parti gouvernemental, la C.D.U. (l'Union chrétienne-démocratique, qui réunit catholiques et protestants). Le congrès de la C.D.U. qui vient d'avoir lieu a été fort peu constructif. Il a surtout été une mobilisation des forces conservatrices bourgeoises contre son adversaire politique principal, le Parti social-démocrate, dont le candidat au poste de chancelier est le bourgmestre de Berlin-Ouest, Willy Brandt.

Le Parti social-démocrate a procédé à une minutieuse préparation des élections. Elles ne seront pas dominées par les problèmes de politique internationale, mais bien par les revendications sociales. Le Parti social-démocrate, par suite de l'interdiction du Parti communiste dans l'Allemagne fédérale, n'a pas de concurrent à gauche et peut compter sur l'appui du mouvement syndical. Son programme électoral, comme son programme fondamental de Godesberg, s'efforce de rallier une partie de la petite bourgeoisie et des classes moyennes. Il ne vise pas à des transformations de structure économique et paraît rester sur le terrain du libéralisme économique en évitant de parler de nationalisations et de planisme. Il reste sur le terrain de l'économie marchande et de la libre concurrence. Mais l'expérience économique yougoslave, qui a maintenu la libre concurrence entre les entreprises socialisées et par conséquent un des éléments essentiels de l'économie socialisée peut

parfaitement fonctionner en maintenant l'émulation qui découle de la concurrence.

Le programme de la social-démocratie allemande a été fixé à son congrès de Karlsruhe, où l'aile gauche, représentée par les syndicats, a obtenu, contre l'avis du Comité central, que le parti se prononce pour le droit de cogestion des travailleurs dans les entreprises. Dans l'industrie du charbon et de l'acier, les conseils d'administration sont déjà composés à parts égales de représentants des ouvriers et des actionnaires, un directeur étant désigné par les travailleurs. Le Parti social-démocrate veut étendre ce droit de cogestion à l'ensemble des entreprises. L'aile gauche a aussi obtenu que le parti revendique la nationalisation de l'industrie du charbon. Voilà qui nous éloigne de l'économie marchande.

C'est surtout sur le terrain social que le Parti social-démocrate s'écarte du libéralisme. Influencé par l'exemple des pays scandinaves, le parti veut transformer l'assurance vieillesse en une assurance populaire, élevant considérablement les rentes payées aux vieillards. Il propose d'abaisser de 65 à 62 ans l'âge de la retraite, le bénéficiaire pouvant librement fixer à 65 ans ou 68 ans l'âge de sa retraite. Dans ce cas, il recevra une rente plus élevée. Le parti veut aussi améliorer l'assurance maladie et le régime de la santé publique, comme les allocations pour enfants. Les industriels s'opposent naturellement à ces dépenses nouvelles, qui dépasseront quinze milliards de DM par an.

Le Parti social-démocrate veut aussi s'attaquer à la pénurie des logements. Il s'oppose à la liquidation du contrôle des loyers et de la protection des locataires, préconise la lutte contre la spéculation foncière, l'aide de l'Etat à la construction, la possibilité pour les communes de faire des réserves de terrains à bâtir en leur donnant un droit de préemption lors de ventes de biens-fonds. En sortant la campagne sur le terrain social, le Parti socia-

liste a posé les problèmes intéressants tous les groupes de la population. La lutte s'annonce très vive, mais la CDU s'est usée au pouvoir et les chances pour le Parti socialiste ont grandi.

Jules HUMBERT-DROZ.

EL PARQUE NACIONAL DE MAQUINARIA AGRICOLA

Comporación con Francia

Extraído de una revista española y publicado en mayo del año en curso, a continuación reproducimos la importancia del parque de maquinaria agrícola de España y su comparación con el de Francia :

Francia	
Tractores :	1.000.000
Cosechadoras :	100.000
Motocultores :	325.000
España	
7,7 veces menos	(130.000)
8,3 « «	(12.000)
21,6 « «	(15.000)

Y conste que Francia, en orden a la mecanización de la agricultura se halla bastante lejos de igualarse con los países escandinavos, Holanda, Bélgica, Inglaterra y Alemania.

La comparación con Francia tiene, sin embargo, ventajas por la similitud en la extensión territorial y por no pocas coincidencias climáticas.

Las carencias españolas en materia de mecanización no se pueden imputar a que no se puedan importar máquinas agrícolas. Hay buen saldo de divisas y, puesto que se importan coches de turismo y otros artículos menos necesarios, mejor sería importar tractores, cosechadoras y manocultores. Tampoco se debe a que no se fabriquen en España, puesto que hay una buena docena de empresas que los producen. Es cierto que son demasiadas y que todas fabrican y venden caro ; mas no es imposible el remedio.

Ya que España goza, con la «democracia orgánica», del mejor de los regímenes y, con la C.N.S. de los sindicatos más eficientes del mundo, no es imposible alcanzar una agricultura racionalmente mecanizada.

S. I. S.

U. G. T.

TOULOUSE

Se recuerda que esta Sección convoca asamblea general extraordinaria para el domingo, 29 de agosto, a las diez de la mañana, con el siguiente orden del día : Gestión de los delegados al IX Congreso.

Se advierte que se empezará con puntualidad y con calidez que sea el número de afiliados presentes. — El Comité.

DECAZEVILLE

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que esta Sección celebrará asamblea general extraordinaria, el domingo 29 del actual, a las diez de la mañana en su domicilio social, 18, rue Lassalle, en la que el compañero Herminio Prieto informará a los acuerdos recaídos en el IX Congreso de nuestra querida sindical.

En dicha reunión se comunicará a todos los asistentes interesantes propósitos del Comité, cuya realización requiere la presencia de todos los compañeros.

Una nueva reunión tendrá lugar ulteriormente, cuya fecha se comunicará a los reunidos, a cargo del compañero Avelino F. Rocos, delegado igualmente en el citado comicio, quien glosará los acuerdos y decisiones tomados en el referido Congreso.

El Comité espera de todos una puntual y numerosa asistencia. — J. Alvarez.

MARSELLA

Se comunica a todos los afiliados que esta Sección celebrará asamblea general extraordinaria el domingo 12 de septiembre, a las diez de la mañana, en segunda convocatoria, con el siguiente orden del día : Gestión de los delegados en nombre de esta Sección asistieron al IX Congreso de la U.G.T. en la expatriación. El Comité.

Las organizaciones docentes contra la dictadura franquista

(Viene de la página 8)

tribunales franquistas sean liberados inmediatamente.»

(Este texto — añade el texto taquigráfico — fue presentado por la Comisión de Resoluciones, unánimemente. El Congreso, en pie, aplaudió durante mucho tiempo.)

« El Presidente : La Presidencia os agradece esta manifestación de solidaridad. »

LA LIGA DE LA ENSEÑANZA

La Liga Francesa de la Enseñanza (Confederación General de las obras laicas), que fue fundada por Jean Macé en 1866 y que cuenta actualmente con 15.000 asociaciones laicas que representan varios millones de adheridos, ha celebrado este año su 76 Congreso nacional en La Rochelle los días 14-17 de julio. A dicho Congreso asistió nuestro compañero Llopis, actual vicepresidente de la Liga Internacional de la Enseñanza, de la Educación y de la Cultura, de la que fue presidente durante varios años.

En la sesión inaugural, nuestro compañero Llopis saludó al Congreso, explicando lo que ha sido en España la lucha por el laicismo y lo que hizo la República para secularizar la vida es-

pañola en general y la enseñanza en particular. Recordó que quienes no se atrevían a combatir, de frente, a la República, combatían el laicismo porque sabían que el laicismo era uno de los grandes fundamentos de la misma. Después habló de las manifestaciones de los estudiantes y de los profesores en España de las persecuciones de que son objeto y de los castigos que se anuncian. Pidió que la Liga expresase su simpatía y su solidaridad para con los que piden en España una reforma profunda de la Enseñanza.

La Liga aprobó una Resolución en ese sentido.

Como se ve, el personal docente, la inteligencia, en una palabra, detesta la dictadura franquista y ansía ver en España la instauración de un régimen democrático.

— COPENHAGUE. — M. Krag, premier ministre danois, a annoncé un remaniement ministériel partiel. M. Gruenbaum (Economie nationale) remplace aux Finances M. Hansen qui se retire du gouvernement pour raisons de santé. M. Noer-gaard, journaliste, prend le portefeuille de l'Economie nationale.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

Malentendus interaméricains

L'allocution prononcée par le président Johnson à l'occasion du quatrième anniversaire du plan Kennedy de l'Alliance pour le progrès n'a pas contribué à dissiper les malentendus profonds qui marquent les relations politiques et économiques entre les Etats-Unis et les nations d'Amérique latine.

Insistant sur l'importance des sommes déjà avancées au titre de l'Alliance pour le progrès, particulièrement au cours des dix-huit derniers mois, le président Johnson a recommandé, par ailleurs, aux nations latines de l'hémisphère d'accroître leurs propres domaines social, et de conclure des accords économiques multinationaux afin de faciliter la mise en place d'un éventuel marché commun latino-américain.

La charte de l'Alliance, proclamée à Punta-del-Este en 1961 et adoptée par toutes les nations membres de l'O. E.A., à l'exception de Cuba, avait suscité les plus grands espoirs dans l'ensemble de l'hémisphère en raison des énormes moyens mis à sa disposition par le président Kennedy et de l'esprit nouveau qui avait présidé à son élaboration. Il faut bien admettre aujourd'hui avec les experts les plus qualifiés que ces espoirs ont été déçus. Il y a deux ans déjà que l'enquête confiée à MM. Kubitschek et Lleras Camargo, anciens présidents du Brésil et de Colombie avait établi un constat de famille du plan en insistant sur l'arbitraire qui présidait à la répartition des crédits (les nations les plus dociles aux recommandations de la diplomatie américaine étant les plus favorisées) et sur l'excessive lourdeur de la machine administrative.

La lettre adressée cette semaine à tous les pays membres de l'Alliance par M. Carlos Sanz de Santa-Maria, président du Comité interaméricain de cet organisme, prouve que ces défauts n'ont fait que s'aggraver. Selon ce document l'Alliance est très sérieusement menacée par la faiblesse des prix des produits de bas des pays latino-américains. Et M. de Santa-Maria approuve dans sa lettre les propositions faites en avril dernier par M. Raul Prebisch concernant une nécessaire intégration économique de l'Amérique latine.

On retrouve certes dans l'allocution du président Johnson les grands thèmes développés par M. de Santa-Maria et ses collègues du « Comité des sages » de Santiago-du-Chili. Mais rien n'indique,

dans les conseils assez vagues du président des Etats-Unis, qu'il soit acquis à la thèse d'une réelle intégration économique latino-américaine telle qu'elle est conçue à Santiago. Or c'est là le point essentiel.

C'est à la requête du président chilien Eduardo Frei que M. Prebisch avait soumis ses recommandations aux dirigeants d'Amérique latine, qui les avaient, notamment à Mexico, accueillies avec le plus grand intérêt. Devant cette offensive chilienne visant à une véritable défense des prix des produits de base et à la formation d'une intégration économique permettant une plus grande indépendance de l'Amérique latine vis-à-vis de Washington, les réactions américaines n'ont pas manqué. Elles ont montré que les dirigeants et les représentants des milieux d'affaires des Etats-Unis ne souhaitent pas dénoncer de front ces velléités d'indépendance d'un continent considéré comme une chasse gardée, mais qu'ils se proposaient de les annihiler en les englobants dans un effort plus large, avec la participation des Etats-Unis et peut-être même du Canada.

C'est précisément contre cette prétention américaine à la direction de toutes les affaires d'Amérique latine, qu'elles soient économiques ou politiques, que s'élèvent un certain nombre de nations, en tête desquelles on trouve le Chili. Il n'est donc pas étonnant que la première riposte à l'allocution du président Johnson vienne de Santiago. « L'Alliance, qui devait constituer une étape marquante de l'histoire américaine, a dit le ministre des affaires étrangères, M. Valdes, risques d'être un échec pour ne pas avoir gagné le cœur des peuples ».

(De « Le Monde » du 19.8.65).

Las organizaciones docentes contra la dictadura franquista

Desfachatez de un embajador de Franco

El Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza, adherido a la C.I.O.S.L., cuyo secretario general es nuestro gran amigo Van Moortel, con motivo de las huelgas de Asturias, Cataluña, País Vasco y Madrid, de los procesos de varios sindicalistas y las enérgicas manifestaciones de obreros y estudiantes, dirigió una carta al Embajador de Franco en Bruselas. En esta carta le decía « que ya es hora que se conceda a todos los ciudadanos españoles el beneficio íntegro de las libertades proclamadas por la Declaración Universal de los Derechos del Hombre ».

« En tanto que organización sindical, el S.P.I.E. concede una importancia particular a la libertad de asociación implicando, para los trabajadores manuales e intelectuales los derechos sindicales que les permitan luchar, con toda independencia, por unas condiciones de trabajo equitativas y para una participación efectiva al determinar la vida económica y social de la nación ».

« En tanto que miembros de la Enseñanza, la S.P.I.E. reclama para toda la juventud la posibilidad de recibir una educación inspirada por los principios de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre ».

« Al igual que la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) con la cual está asociada, el S.P.I.E. considera que el respeto efectivo por parte del Gobierno español de los derechos más arriba mencionados, constituye una condición "sine qua non", para que España sea juzgada digna de estar presente en los organismos internacionales y, sobre todo, en la Comunidad Económica Europea ».

El Embajador —nos dice Van Moortel— tuvo a bien contestar que el desarrollo de los hechos que se le exponían «eran prue-

ba de la vitalidad y de la intensidad del proceso evolutivo que desde hace veinticinco años caracterizan el sistema institucional de España », que las libertades son « garantizadas a los ciudadanos españoles por la Declaración Universal de los Derechos del hombre... cuyos grandes principios se encuentran por otra parte inscritos desde hace muchos años en el derecho constitucional de España », que « la libertad de asociación y los derechos sindicales... están escritos en la ley y en el artículo 16 del Fuero de los Españoles... y en la Carta del Trabajo adoptada desde el 9 de marzo de 1933 ». « En tanto que miembros de la Enseñanza, escribe el señor Embajador, es importante... que los miembros del S.P.I.E., conozcan el texto del artículo 5 del Fuero de los Españoles, que dice: « Todos los españoles tienen derecho a recibir educación e instrucción y el deber de adquirirlos, sea en el seno de su familia, sea en las instituciones privadas o públicas entre las cuales puede escoger. El Estado velará a que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos ».

Me parece —añade Van Moortel— que los camaradas encarcelados en Madrid, en Asturias, en Cataluña y en el País Vasco, los niños sin escuela de los pueblos del campo podrían emitir una opinión bien distinta respecto de los textos invocados por el señor Embajador. En cuanto a los muertos, los de la guerra civil y los condenados al garrote vil, serán, aunque mudos, eternos testigos.

Replicó nuestro compañero Van Moortel debidamente, pero el Embajador no contestó, como no contestó el Rector de la Universidad de Madrid a la protesta que le envió el Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza.

El S.P.I.E. celebró su Congreso en Bruselas los días 19-24 de

julio, al que asistió nuestro compañero Ricardo H. Alvarino, Secretario de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza, de la que es presidente y uno de los fundadores, nuestro compañero Rodolfo Llopis. En ese Congreso se aprobó la siguiente Resolución sobre España :

« El Congreso del Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza, reunido en Bruselas del 19 al 24 de julio de 1965,

lanza un llamamiento a la conciencia de maestros, profesores y universitarios del mundo entero para que sostengan a los profesores y estudiantes españoles en su lucha para la conquista de la libertad sindical y de la libertad de expresión.

denuncia las escandalosas medidas de represión tomadas por el Gobierno español contra los profesores y estudiantes que se han atrevido a reclamar las libertades fundamentales inscritas en las Cartas de las Naciones Unidas, de la Unesco y de la O.I.T.,

sigue con interés la acción emprendida por los trabajadores españoles y se solidariza con todos aquellos que luchan por dichas libertades, con el ferviente deseo de llegar a ser ciudadanos con todos los derechos, en la dignidad, la justicia social y la democracia ».

El Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza designó al compañero Alvarino para que representase al S.P.I.E. en el IX Congreso de la U.G.T. Imposibilitado de asistir, confiaron al compañero Llopis su representación, a quien encargaron diese a conocer la enérgica actitud que el S.P.I.E. había adoptado en defensa de la causa del pueblo español.

EL S. N. I.

El Sindicato Nacional de los maestros franceses celebró su Congreso anual en París los días 11-15 de julio. A dicho Congreso asistió nuestro compañero Llopis en calidad de Presidente de la F.E.T.E. Nuestro compañero, en su saludo fraternal, denunció la deplorable situación de la enseñanza en España y pidió la solidaridad moral de los maestros franceses para con los estudiantes y profesores españoles que con tanta dignidad se han enfrentado con el régimen franquista. El Congreso en pleno, al terminar Llopis su intervención, se puso en pie en medio de una gran ovación.

De la información taquigráfica de dicho Congreso, traducimos :

« Chevalier : Abordamos ahora (Comisión de Resoluciones) dos textos relativos a las cuestiones internacionales. El primero se refiere a España y responde al deseo expresado en esta misma tribuna por nuestro camarada Llopis :

« El Congreso denuncia la cohesión de la política del poder gaullista con la del régimen de Franco, ex aliado de Hitler y de Mussolini.

« Saluda a los que cayeron, víctimas del franquismo, y a los que pagan en las cárceles o en el exilio su identificación con la causa obrera española.

« El Congreso afirma su total solidaridad para con quienes continúan la lucha contra la dictadura de Franco y pide en particular que todos los presos políticos odiosamente condenados por los

UN CURA VOLTERIANO

SANTIAGO de Compostela ha celebrado este año con inusitado fasto las ceremonias en honor del Patrono de España, Santiago Matamoros. La "vedette" este año eran el Caudillo y doña Carmen. Los festejos se organizaron más que para mostrar fervor al Patrono de España para atracción de forasteros. Durante meses y meses, las agencias de turismo derrocharon ingenio y pesetas. Reconocemos sin violentarnos que el programa era muy bueno : ceremonia en la Universidad para conceder al Caudillo el muy merecido título de doctor "honoris causa" por el mucho bien que ha hecho a la enseñanza en estos veinticinco años de paz, por haber castigado severamente a los estudiantes y a los profesores que osaron pedir la reforma de la enseñanza y la libertad sindical. ¡Como si todas esas libertades —esas y las demás— no estuviesen consignadas ya en el Fuero de los Españoles ! ¡ Qué ignorantes son los universitarios españoles !

Pero el número de fuerza no era el acto de la Universidad compostelana, con su correspondiente Medalla de oro, condenada, como tantas otras, a ser fundida rápidamente para con ellas formar lingotes de fácil exportación y venta. El número de fuerza era la ceremonia de la Catedral con muchos purpurados y exhibición de los valiosos tesoros de la Catedral que los "rojos" por lo visto no pudieron robar. Y entre las ceremonias religiosas, la tradicional ofrenda al Patrón, que este año haría personalmente el propio Caudillo. Tanta importancia se daba a los festejos jacobinos, que Eurovisión se creyó en el caso de televisarlos. Y para estar dentro de los cánones, Eurovisión confió a un cura —francés por añadidura— el preparar el escenario y dirigir la emisión. Terminados los preparativos y realizados los correspondientes ensayos, el cura en cuestión se enteró de que en el programa figuraba que el Caudillo haría su ofrenda interrumpiendo la

ceremonia religiosa. El cura francés se opuso. La ceremonia religiosa, una vez comenzada —decía enérgicamente el cura— no se interrumpe. El Caudillo hará su ofrenda antes o después de la ceremonia.

—Pero si se trata del Caudillo... — le replicaron.

— ¡ Como si se tratase del mismo Santiago — insistió el cura, un poco irreverentemente.

— Si se trata de un doctor "honoris causa" de la Universidad compostelana — añadieron para que constara

— ¡ Pobre Universidad ! — añadió el cura sentenciosamente.

— Si se trata del Caudillo, que es Caudillo por la Gracia de Dios — insistió triunfalmente un acólito franquista de servicio.

— ¡ Eso es una blasfemia ! ¡ Qué Gracia de Dios ni qué ocho cuartos ! ¡ Allí la Iglesia española que se indignificó con esa estupidez ! — gritaba, fuera de sí, el cura.

No hubo manera de convencerle. El cura, para tranquilizar su conciencia, telefonó a la Televisión de los diferentes países que integran la Eurovisión. Y todos sin excepción le contestaron lo mismo : que se suprimiera la emisión. Y se suprimió la emisión. Franco, que ya se había maquillado para ocultar los estragos que en su rostro ha producido la enfermedad que sufre, hubo de hacer la ofrenda sin reflectores. Cuando se enteró de lo ocurrido, montó en cólera y con su voz atiplada, más atiplada cuanto más se enfada, contestó olímpicamente :

— ¡ Bah ! Cosas de los curas franceses, que nos odian, influenciados por la propaganda de esos malditos "rojos" exiliados. Todos, todos, los curas franceses son volterianos. Ahí está la mejor de las pruebas. Y, con doña Carmen, se trasladó al Pazo de Meirás a rumiar la ofensa sufrida, nada menos que el día que se festeja a Santiago Matamoros, Patrón de España. R.

LE SOCIALISTE

no aparecerá durante las dos semanas venideras. El próximo número saldrá el 16 de septiembre

(Pasa a la página 7)